

**UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN**  
ESCUELA DE POSGRADO  
Unidad de Posgrado en Psicología



*Una Institución Adventista*

**Adaptabilidad-cohesión familiar y autoconcepto en víctimas de  
abuso sexual-incesto en una institución pública, región Ucayali,  
2019**

Tesis para Obtener el Grado Académico de Maestro en Ciencias de  
la Familia con Mención en Terapia Familiar

Por:

Jesús Eugenio Garcilazo Pedrozo

Asesor:

Mg. Aida Chelita Santillán Mejía

Lima, marzo de 2020

## ANEXO 07 DECLARACIÓN JURADA DE AUTORIA DEL INFORME DE TESIS

Mg. Aida Chelita Santillán Mejía, docente de la Escuela de Posgrado, Unidad de Posgrado de Psicología, de la Universidad Peruana Unión.

### DECLARO:

Que el presente informe de investigación titulado: "Adaptabilidad-cohesión familiar y autoconcepto en víctimas d abuso sexual-incesto en una institución pública, región Ucayali, 2019" constituye la memoria que presenta el Bachiller Jesús Eugenio Garcilazo Pedrozo para aspirar al Grado académico de Maestro en Ciencias de la Familia con mención en Terapia Familiar, ha sido realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente constancia en Lima, a los trece días del mes de marzo del año 2020.



---

Mg. Aida Chelita Santillán Mejía

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS DE MAESTRO(A)

En Lima, Naña, Villa Unión, a trece día del mes de marzo del año 2020 siendo las 09:30 a. m., se reunieron en el Salón de Grados y Títulos de la Universidad Peruana Unión, bajo la dirección del Señor Presidente del Jurado: Doña Lida Albertina Bermúdez Molave secretario: Mg. Sara Estiva Richard Pérez y los demás miembros: Mg. Renzo Felipe Carranza Esteban y el asesor Mg. Aida Chulita Santillan Mesa y el académico de sustentación de Tesis de Maestro(a) titulada: Adaptabilidad-cohesión familiar y autoconcepto en víctimas de abuso sexual-incesto en una institución pública, región Ucayali 2019

JESUS EUGENIO GARCILAZO PEDROZO del Bachiller/Licenciado(a)

Conducente a la obtención del Grado Académico de Maestro(a) en: Ciencias de la Familia (Nomenclatura del Grado Académico) con Mención en Terapia Familiar

El Presidente inició el acto académico de sustentación invitando al candidato hacer uso del tiempo determinado para su exposición. Concluida la exposición, el Presidente invitó a los demás miembros del Jurado a efectuar las preguntas, cuestionamientos y aclaraciones pertinentes, los cuales fueron absueltos por el candidato. Luego se produjo un receso para las deliberaciones y la emisión del dictamen del Jurado. Posteriormente, el Jurado procedió a dejar constancia escrita sobre la evaluación en la presente acta, con el dictamen siguiente:

Bachiller/Licenciado(a): JESUS EUGENIO GARCILAZO PEDROZO

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	
<u>APROBADO</u>	<u>A7</u>	<u>B+</u>	<u>MUY BUENO</u>	<u>SOBRESALIENTE</u>

(\*) Ver parte posterior

Finalmente, el Presidente del Jurado invitó al candidato a ponerse de pie, para recibir la evaluación final. Además el Presidente del Jurado concluyó el acto académico de sustentación, procediéndose a registrar las firmas respectivas.

[Firma]  
Presidente

[Firma]  
Secretario

[Firma]  
Asesor

[Firma]  
Miembro

[Firma]  
Miembro  
Bachiller/Licenciado(a)

### **Dedicatoria:**

A la memoria de mi papá Teodoro Garcilazo Cruz

A mi madre Domitila, por el amor incondicional que siempre me brinda.

A mis hijos Eduardo y Néstor, por su paciencia y mucho amor.

A mis hermanos Julio, Armandina, Rosa, Jorge, Nelly y Carlos, por confiar en mí para lograr mis objetivos personales y profesionales.

A mi estimado amigo Marcial, por su amistad que aún continúa a pesar del tiempo.

A las usuarias y madres que gentilmente aceptaron participar en el presente estudio.

A todas las mujeres que luchan por un país más justo, equitativo e igualitario y con derecho a vivir una vida sin violencia.

## **Agradecimientos**

A Dios, por permitirme culminar la presente maestría y encaminar mis pasos por el buen sendero de la vida.

Al Dr. Ricardo Pablo Jiménez Flores, expresidente de la Junta de Fiscales del Distrito Fiscal de Ucayali, por autorizar la aplicación de los instrumentos de investigación.

Al Dr. Josep Brozz Zamudio Navarro, coordinador del Programa de Protección de Asistencia de Víctimas y Testigos del Distrito Fiscal de Ucayali por brindar las facilidades para la ejecución del estudio. Asimismo, a mis compañeros de la Institución: Lic. Liliana Collantes Norabuena, trabajadora social; abogadas Eva Soto Navarro y Susana Silva Solsol, por el apoyo en la ejecución de la investigación; asimismo, al Bach. Roberto Fernández Valles, operador administrativo, por su paciencia en la identificación de las agraviadas en la base de datos.

Especial reconocimiento a mis colegas psicólogas Patricia Pinedo Arista y Yovana Cossio Celadita, peritos de la División Médico Legal II del Distrito Fiscal de Ucayali por el apoyo en la aplicación de los instrumentos de investigación.

Al Mg. Renzo Carranza por sus aportes en el estudio y en el procesamiento de los datos.

A la Mg. Chelita Santillán Mejía, por su valiosa asesoría y por brindarme la confianza para estudiar la presente maestría en esta prestigiosa universidad.

A los docentes y compañeros que, con su calidad humana y su desprendimiento, supieron despertar en mí el interés por la investigación.

## Índice

Capítulo I.....	1
El problema .....	1
1. Planteamiento del problema .....	1
2. Formulación del problema de investigación.....	6
2.1 Problema general.....	6
2.2 Problemas específicos .....	6
3. Justificación .....	6
4. Objetivos de investigación .....	8
4.1 Objetivo general .....	8
4.2 Objetivos específicos .....	8
Capítulo II.....	9
Marco teórico.....	9
1. Presuposición filosófica .....	9
2. Antecedentes de la investigación .....	11
2.1 Antecedentes internacionales .....	11
2.2 Antecedentes nacionales .....	14
3. Marco conceptual.....	17
3.1 Funcionamiento familiar (cohesión y adaptabilidad familiar) .....	17
3.2 Autoconcepto .....	32

3.3 Funcionamiento familiar y autoconcepto .....	38
3.4 Víctimas de abuso sexual incestuoso .....	41
3.5 Efectos del abuso sexual en la adolescencia .....	46
3.6 Instituciones judiciales que brindan evaluación y asistencia a víctimas .....	48
4. Definición de términos .....	49
5. Hipótesis de la investigación.....	50
5.1 Hipótesis general.....	50
5.2 Hipótesis específicas .....	50
Capitulo III .....	51
Materiales y métodos .....	51
1. Diseño y tipo de investigación .....	51
2. Variables de investigación .....	51
2.1 Definición conceptual de las variables .....	51
2.2 Operacionalización de las variables .....	52
3. Delimitación geográfica y temporal .....	53
4 Participantes .....	53
4.1 Características de la muestra.....	53
4.2 Criterios de inclusión y exclusión .....	56
5. Instrumentos .....	56
5.2 Escala de Autoconcepto (AF5) de García y Musitu.....	57
6 Proceso de recolección de datos.....	58
7. Procesamiento y análisis de los datos .....	58
Capitulo IV.....	60

Resultados y discusión.....	60
1. Resultados.....	60
1.1 Análisis descriptivos .....	60
1.2 Análisis inferencial.....	66
1.3 Análisis de correlación .....	67
2. Discusión .....	67
Capítulo V.....	72
Conclusiones y recomendaciones.....	72
1. Conclusiones .....	72
2. Recomendaciones .....	73



## Índice de tablas

Tabla 1: <i>Operacionalización de la variable Funcionamiento familiar</i> .....	52
Tabla 2: <i>Operacionalización de la variable Autoconcepto</i> .....	53
Tabla 3: <i>Características de la muestra</i> .....	55
Tabla 4: <i>Niveles de funcionamiento familiar y sus dimensiones en mujeres víctimas de abuso sexual incestuoso en una institución pública de la región Ucayali, 2019</i> ...	60
Tabla 5: <i>Niveles de funcionamiento familiar y sus dimensiones, según edad</i> .....	61
Tabla 6: <i>Niveles de funcionamiento familiar y sus dimensiones, según grado de instrucción</i> .....	62
Tabla 7: <i>Niveles de autoconcepto y sus dimensiones en víctimas de abuso sexual incestuoso de una institución pública de la región Ucayali, 2019</i> .....	63
Tabla 8: <i>Niveles de autoconcepto y sus dimensiones, según edad</i> .....	64
Tabla 9: <i>Niveles de autoconcepto y sus dimensiones, según grado de instrucción</i> ..	65
Tabla 10: <i>Prueba de bondad de ajuste a la curva normal para las variables de estudio</i> .....	66
Tabla 11 <i>Coeficientes de correlación entre funcionamiento familiar y autoconcepto</i>	67

## Índice de anexos

Anexo 1: <i>Propiedades psicométricas de la escala de funcionamiento familiar</i> .....	93
Anexo 2: <i>Propiedades psicométricas de la escala de autoconcepto</i> .....	94
Anexo 3: <i>Validación de la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar de D. Olson</i> .....	96
Anexo 4: <i>Consentimiento informado</i> .....	98
Anexo 5: <i>Escala de funcionamiento familiar</i> .....	99
Anexo 6: <i>Escala de autoconcepto - (García y Musitu, 1999)</i> .....	101
Anexo 7: <i>Carta de aceptación para aplicación de pruebas</i> .....	103
Anexo 8: <i>Matriz de consistencia</i> .....	104
Anexo 9: <i>Ficha sociodemográfica</i> .....	105

## Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo estudiar la relación entre funcionamiento familiar y autoconcepto en víctimas de abuso sexual incestuoso pertenecientes a una institución pública de la región Ucayali.

Para la medición de las variables de estudio, los instrumentos utilizados fueron la Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad familiar (FACES III) creada por David H. Olson, Joyce Portner y Yoav Lavee (1985) y la Escala de Autoconcepto AF5 (García y Musitu, 1999). La muestra estuvo conformada por 35 mujeres víctimas de abuso sexual incestuoso cuyas edades fluctúan entre 12 y 18 años, que fueron atendidas en el Programa de Protección y Asistencia a Víctimas y Testigos en la División Médico Legal II pertenecientes al distrito Fiscal de Ucayali. En los resultados obtenidos se pudo comprobar que existe una relación significativa ( $Rho = .440^{**}$ ,  $p = 0.01$ ) entre funcionamiento familiar y autoconcepto. De manera similar ocurre con la adaptabilidad y el autoconcepto ( $Rho = .431^{**}$ ,  $p = 0.01$ ); sin embargo, al analizar cohesión y autoconcepto no se evidencia una relación significativa ( $Rho = .330$ ,  $p = 0.053$ ). Por lo tanto, se concluye que cuanto mejor sea el funcionamiento familiar entre miembros de la familia, mejor será el autoconcepto.

**Palabras clave:** Funcionamiento familiar, cohesión familiar, adaptabilidad familiar, autoconcepto, abuso sexual incestuoso, adolescentes.

## Abstract

The purpose of this research was to study the relationship between family functioning and self-concept in victims of incest sexual abuse belonging to a Public Institution of the Ucayali Region.

For the measurement of the study variables, the instruments used were: the Family Cohesion and Adaptability Assessment Scale (FACES III) created by David H. Olson, Joyce Portner and Yoav Lavee (1985) and the Self-concept Scale (García and Musitu, 1999). The sample consisted of 35 women victims of sexual incest sexual abuse whose ages fluctuate between 12 and 18 years, who were treated in the Victim and Witness Assistance Protection Program and in the Legal Medical Division II belonging to the Fiscal District of Ucayali. The results obtained showed that there is a significant relationship ( $Rho = .440^{**}$ ,  $p = 0.01$ ) between family functioning and self-concept. Similarly, it occurs with adaptability and self-concept ( $Rho = .431^{**}$ ,  $p = 0.01$ ), however, when analyzing cohesion and self-concept, there is no significant relationship ( $Rho = .330$ ,  $p = 0.053$ ). Therefore, it is concluded that the better the family functioning among family members, the better the self-concept will be.

**Keywords:** Family functioning, family cohesion, family adaptability, self-concept, incest sexual abuse, adolescents.

## **Introducción**

El abuso sexual infantil es una problemática de grandes proporciones que vulnera los derechos fundamentales y el bienestar psicológico del ser humano, teniendo como consecuencia graves daños no solo al menor, sino a toda la familia e incapacitando muchas veces a la víctima a su realización personal, social, laboral, familiar, así como para enfrentar las demandas de la sociedad. En efecto, la mujer ha sufrido violencia en todas las formas a lo largo de la historia no solo por el hecho de ser mujer, sino también por una cultura machista y discriminatoria; sin embargo, actualmente se han producido cambios favorables, aunque falta mucho por recorrer para lograr un país sin violencia con igualdad y equidad con enfoque de derechos. En general, las víctimas de abuso sexual incestuoso son mujeres; sin embargo, la población más vulnerable son los niños, niñas y adolescentes por presentar características y ciertas condiciones de riesgo que los hacen proclives a la comisión del delito por el agresor sexual. El incesto, por lo general, se produce en el hogar, lugar que es considerado por excelencia para el desarrollo del autoconcepto y en la configuración de la personalidad, así como para el bienestar psicológico; sin embargo, muchas veces es un lugar de riesgo, especialmente para las mujeres en todo el ciclo vital, porque viven en medio de estructuras familiares disfuncionales caracterizadas por ausencia de reglas y límites, escasa afectividad hacia la hija, creencia que la mujer debe ser usada o abusada, etc. y, más aun, cuando el ofensor

sexual resulta ser el padre biológico, el padrastro o algún miembro de la familia quien, debiendo velar por la integridad psicológica y sus derechos, termina agrediendo sexualmente al menor. Para tal fin, el ofensor sexual utiliza un conjunto de maniobras para silenciar a la menor y a la familia y, a veces, los miembros prefieren evitar el develamiento del incesto para mantener la homeostasis familiar. Asimismo, el impacto del abuso sexual incestuoso puede producir efectos nocivos en los aspectos cognitivos, emocionales y conductuales, pues puede provocar la distorsión del concepto de sí mismo, lo que influye en el ámbito personal, social y familiar.

Por otro lado, los casos de abuso sexual contra menores a nivel nacional e internacional siguen en aumento. La disminución o eliminación de los casos de violencia sexual no solo involucran realizar las denuncias respectivas, sino principalmente actividades de promoción y prevención sobre la violencia familiar y sexual con el concurso de los sectores estatales y privados, de la sociedad civil, así como las organizaciones sociales de base. Finalmente, existen estudios relacionados sobre abuso sexual incestuoso, pero generalmente están basados desde la perspectiva de las familias que tienen hijas víctimas de incesto (Quirós, 2006). Por lo tanto, el presente estudio intenta encontrar la relación entre funcionamiento familiar y autoconcepto en víctimas de abuso sexual incestuoso en una institución pública en la región Ucayali.

La presente investigación está dividida en cinco capítulos. El capítulo I contiene la formulación del problema, justificación y objetivos de la investigación. El capítulo II consigna el marco teórico de las variables de estudio, las bases filosóficas,

antecedentes internacionales y nacionales de las variables, la definición de términos y las hipótesis de investigación. Asimismo, el capítulo III detalla los materiales y métodos, diseño y tipo de investigación, las variables de investigación, delimitación geográfica y temporal, la muestra y su caracterización, así como los instrumentos utilizados en el estudio. A continuación, en el capítulo IV se realiza el análisis y discusión de los resultados para, finalmente, en el capítulo V mencionar las conclusiones y recomendaciones del presente trabajo.

## **Capítulo I**

### **El problema**

#### **1. Planteamiento del problema**

Los padres tienen la obligación de brindar no solo asistencia y protección a los integrantes de la familia, sino también lograr la salud mental de la familia (Organización de las Naciones Unidas-ONU, 2017). En este sentido, la Organización Panamericana de la Salud-OPS (2019) señaló que, para lograr un desarrollo integral, la familia debe cumplir objetivos y funciones, integrando factores físicos, psicológicos, sociales, culturales y ecológicos a través de las interacciones familiares que favorecen el desarrollo de los aspectos sociales, emocionales, intelectuales y sexuales de los adolescentes (Verdugo, et al., 2014). Por lo tanto, la familia debe fomentar la confianza, seguridad, comunicación para la expresión del amor (Bermúdez y Brik, 2010). Además, dependiendo de la actitud de los padres hacia los hijos, puede favorecer o interferir el desarrollo de sus habilidades y competencias (Pons et al., citado por Verdugo et al., 2014).

Actualmente, es lamentable ver que el interior de las familias se ha convertido en un peligro para los niños, niñas y adolescentes, porque se encuentran inmersos en familias disfuncionales que afectan el desarrollo del adolescente. En efecto, Walsh menciona que el desarrollo requiere un buen funcionamiento familiar basado en una relación afectiva y confianza dando lugar a la expresión de sentimiento, a la capacidad para negociar para buscar respuestas protegiendo a los niños (citado por



Bermúdez y Brik, 2010). En este sentido, Olson, Russel y Sprenkle (citados por Simon, Stierlin y Wynne, 1984) sostienen que la adecuada relación funcional de la familia tiene que ver con la cohesión (unidad afectiva y apoyo mutuo) y adaptabilidad familiar (buscar soluciones a través de la flexibilidad de la jerarquía y roles para conseguir cambios). Por otro lado, Barudy afirma que las estructuras familiares disfuncionales son un potencial riesgo para la generación de incesto (citados por Cortés y Cantón, 2010). El riesgo es aun mayor cuando el agresor tiene la intencionalidad de abusar de la menor (Sanz, 1999) y el agresor sexual resulta ser un miembro de la familia, principalmente el padre biológico o padrastro (Finkelhor, 2005).

Asimismo, la familia, el medio social y educativo ejercen influencia en el desarrollo, especialmente en la construcción del concepto de sí mismo del niño y del adolescente (Cava y Musitu, citados por Ibarra y Jacobo, 2014). Es decir, las experiencias influyen en la opinión que la persona pueda tener de sí mismo relacionados a sus características, habilidades, talentos y atributos, que es lo que se denomina autoconcepto (Shavelson, Hubner y Stanton, citados por García y Musitu, 2014). En efecto, el autoconcepto es la opinión que tengo de mis habilidades personales, así como de las expectativas y metas planificadas (González, 2012; Haeussler y Milicic, 1995). Sin embargo, el autoconcepto no solo es la percepción de uno mismo relacionado a las habilidades, sino también a nuestros defectos (Musitu, García y Gutiérrez, citados por Carranza y Bermúdez, 2017). Ahora bien, la constelación de experiencias personales, familiares, sociales, educativas, religiosas y morales favorece la estructuración y reestructuración del autoconcepto del

adolescente (Horrocks, 1990). En este sentido, el concepto de sí mismo sirve como brújula para actuar adecuadamente en las interacciones sociales (Cava y Musitu, citados por Ibarra y Jacobo, 2014).

Por otro lado, cuando la experiencia es de naturaleza sexual, puede deteriorar el autoconcepto como creer que los demás tienen una idea negativa de sí mismo (Sanz, 1999) o interpretar equivocadamente lo que los demás piensan de sí mismo alterando las relaciones sociales (Cantón y Cortés, citados por Cortés y Cantón, 2010), o tener una idea equivocada de su imagen corporal o su sexualidad, de esta manera altera el sistema de creencias que tiene repercusión en la conducta del adolescente portándose de manera disfuncional generando alteraciones cognitivas, sexuales, emocionales y conductuales (Finkelhor, citado por Sanz, 1999).

Se define el abuso sexual como una relación de poder entre un adulto y un menor, en el que se utilizan maniobras psicológicas o la fuerza física para abusar del menor (Organización Mundial de la Salud-OMS, citado por Fernández, 2016). Además, cuando el ofensor sexual resulta ser el padre biológico, padrastro, o algún familiar se denomina incesto (Fernández, 2016). Por lo tanto, cuando las familias viven con diferentes problemas psicosociales con estructuras disfuncionales (Barudy, 1988), resulta ser el caldo de cultivo para la producción de diferentes formas de violencia (Sanz, 1999), que ponen en riesgo a los menores no solo por el tipo de familia disfuncional, sino también por la fragilidad física, emocional, cognitiva y conductual, así como las condiciones de vulnerabilidad en la que se encuentran.

Por otro lado, el abuso sexual tiene una gran magnitud, tanto a nivel nacional e internacional. Los reportes estadísticos señalan que, por ejemplo, en Estados

Unidos, el 66% de los adolescentes de 12 y 17 años sufrieron algún tipo de agravio sexual; de los cuales, el 34% son menores de 12 años (Prieto, 2018). Además, Jewkes et al. (citado por Contreras et al., 2010), encontró que entre 7% y 36% de las mujeres adultas refieren haber sufrido abuso sexual durante la infancia. El Informe Mundial sobre Violencia contra los Niños y las Niñas y el Fondo de las Naciones Unidas para la infancia-UNICEF (2018) señaló que las niñas padecen el abuso sexual más que los niños. En el mismo sentido, el Consejo de Europa, encontró que el 10% y 20% de la población padeció alguna vez abuso sexual durante la infancia (Save the Children, 2018). En el 2018, UNICEF comunicó que miles y millones de menores padecieron algún tipo de maltrato, y con relación al abuso sexual el 18% eran niñas y 8% niños.

En el Perú, un estudio comparativo de violencia contra las mujeres entre Lima y Cusco reportó que, de cada diez mujeres en etapa reproductiva dos sufrieron agresión sexual antes de cumplir los quince años de edad y el ofensor sexual resultó ser un vecino o un familiar (Güezmes, Palomino y Ramos, 2002). En Lima, la ONG Manuela Ramos reportó 36 denuncias por violación sexual, de las cuales el 58.8% las víctimas fueron niñas y niños entre 7 y 14 años; el 45.6% de los abusos sexuales se realizó en casa de la agraviada y el 30.6%, en el domicilio del agresor (MS, 2003). El Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables-MIMP (citado por Viviano, 2014) estimó que, de los 4 125 casos de violencia sexual atendidos, la mitad sucedió al interior de la familia. Finalmente, Viviano (2014) realizó un estudio cualitativo del incesto desde la perspectiva de las madres de las víctimas de incesto y de los profesionales de los Centro de Emergencia Mujer-CEM. Además, en estudios

nacionales e internacionales se hallaron que el 7% y 36% de mujeres adultas respectivamente refieren haber sido abusadas sexualmente durante la niñez (Jewkes et al., citados por Iniciativa de Investigación en Violencia Sexual-IIVS, 2010). Además, en Colombia, Villanueva et al. (2012) realizaron un estudio descriptivo del funcionamiento familiar desde la perspectiva de las familias de las víctimas que sufrieron incesto.

En el 2019, el MIMP reportó que, en el período enero-setiembre, a nivel nacional atendieron, según grupo de edad y violencia sexual, 7 893 casos. El rango de edades 0-5 años fue de 457 (6%) casos, de 6-11 años de edad 2 242 (28%) casos y 12-17 años de edad 5 194 (66%) casos de violencia sexual, siendo el rango de 12 a 17 años de mayor incidencia de violencia sexual contra los adolescentes. Por otro lado, en el Ministerio Público (2018), en el Programa de investigaciones criminológicas, en un análisis prospectivo se encontró que el 76% de agraviadas fueron menores de edad y que el 60% tenía entre 13 y 17 años de edad; el 78% de agresores era algún conocido de la familia y el 60% de casos se producía en el domicilio de la víctima o del ofensor sexual (Correo, 2018). Además, el MP (2019) reportó que, entre 2017 y 2018, a nivel nacional, de 3 412 casos de violación sexual en menores de edad, se ha producido un incremento del 10.43%.

Por lo tanto, las menores, por su condición de vulnerabilidad, los factores de riesgo, así como por la data estadística encontrada, presentan mayor peligro de sufrir violencia sexual; y el riesgo es aún mayor cuando viven en un ambiente plagado de problemas psicosociales (violencia familiar, maltrato infantil, ruptura conyugal, desorganización familiar, etc.), dando como resultado familias

monoparentales, familias extensas o anucleares (Villarreal y Paz, 2017); además, se observó la incidencia de casos de abuso sexual incestuoso que son derivadas de las Fiscalías Penales para su atención integral, así como el silencio de las víctimas para revelar el delito, como el escaso apoyo de la familia para continuar con las denuncias. Por todas estas consideraciones, se pretende investigar cuál es la relación que existe entre funcionamiento familiar y autoconcepto en víctimas de abuso sexual-incesto en una institución pública de la región Ucayali, 2019.

## **2. Formulación del problema de investigación**

### **2.1 Problema general**

¿Existe relación significativa entre funcionamiento familiar y autoconcepto en víctimas de abuso sexual incestuoso en una institución pública de la región Ucayali, 2019?

### **2.2 Problemas específicos**

¿Existe relación significativa entre cohesión familiar y autoconcepto en víctimas de abuso sexual incestuoso en una institución pública de la región Ucayali, 2019?

¿Existe relación significativa entre adaptabilidad familiar y autoconcepto en víctimas de abuso sexual incestuoso en una institución pública de la región Ucayali, 2019?

## **3. Justificación**

La familia es el factor más importante para el desarrollo del autoconcepto en el adolescente (González, 2012); sin embargo, el sistema familiar se ve afectado cuando las menores son víctimas de abuso sexual incestuoso, lo que es frecuente y silencioso y sucede al interior de las familias (Finkelhor, 2005), esto genera que los

integrantes del entorno familiar, en ocasiones, desconozcan o duden de la veracidad de la revelación de las agraviadas y, en otras, consientan las relaciones incestuosas para mantener la unidad familiar (Barudy, 1988).

El presente estudio es importante a nivel teórico porque permitirá explorar el comportamiento de las variables Autoconcepto y Funcionamiento familiar, obteniendo un conjunto de conocimientos no sabidos sobre dichas variables respecto al incesto en nuestro medio nacional, local y regional.

A nivel práctico, el presente estudio es importante porque, a partir de los resultados de la investigación entre dichas variables respecto a víctimas de incesto, se podrán implementar estrategias de promoción y prevención favoreciendo a niños, niñas y adolescentes en la región Ucayali.

A nivel social, permitirá priorizar e implementar políticas públicas sobre las mujeres que se encuentran en situación de vulnerabilidad, conociendo el comportamiento de dichas variables en víctimas de abuso sexual incestuoso, habida cuenta que las mujeres son víctimas de violencia familiar y sexual de mayor magnitud a lo largo de su vida.

Finalmente, a nivel institucional, permitirá que, a partir de la información obtenida a través de la recolección de datos de la ficha sociodemográfica, así como los resultados de la investigación, se realicen acciones de seguimiento y prevención en la población intervenida.

#### **4. Objetivos de investigación**

##### **4.1 Objetivo general**

Determinar si existe relación significativa entre funcionamiento familiar y autoconcepto en víctimas de abuso sexual incestuoso en una institución pública de la región Ucayali, 2019.

##### **4.2 Objetivos específicos**

Determinar si existe relación significativa entre cohesión familiar y autoconcepto en víctimas de abuso sexual incestuoso en una institución pública de la región Ucayali, 2019.

Determinar si existe relación significativa entre adaptabilidad familiar y autoconcepto en víctimas de abuso sexual incestuoso en una institución pública de la región Ucayali, 2019.

## **Capítulo II**

### **Marco teórico**

#### **1. Presuposición filosófica**

La familia basada en la autoridad favorece la buena relación entre los miembros, así como Dios es la cabeza de la existencia humana (Corintios 11:3). Además, el padre dirige la familia a través de comunicación, la disciplina, las reglas y el orden entre los miembros (Deuteronomio 6:6-7). En efecto, la unión entre los miembros favorece la paz y el amor, siendo la finalidad agradar a Dios (Corintios 1:10). Un ambiente familiar adecuado sin conflictos permite que los hijos expresen amor y confianza hacia los padres de manera espontánea (White, 1959). Además, cuando los padres educan con inteligencia y amor (White, 1959) y brindan seguridad, crean una atmósfera positiva que mejora las relaciones familiares (Marco 10:13-16), mientras que una educación basada en la violencia y con conflictos impide el desarrollo familiar (White, 1959). De tal manera que la familia basada en autoridad contribuye no solo al desarrollo de la familia, sino conduce al desarrollo de la nación, mientras que una familia caótica tiene efectos en las relaciones laborales y en las instituciones y podría generar conflictos entre las naciones (White, 1959).

Además, los padres, cuando brindan estímulos y halagos, favorecen la confianza entre los miembros (White, 1959) pues, los padres, al tener una actitud de amor hacia sus hijos, están brindando una imagen como Dios tuvo con los niños que venían a su lado para regocijarse de felicidad y seguridad (Marco 10:14). De tal



manera que, el amor que sentimos por nosotros mismos, es el mismo amor que debemos sentir hacia nuestro prójimo, ahí se reflejará el amor que sentimos a Dios (Mateo 19:9). En la misma línea, los padres, cuando muestran afecto y brindan comentarios positivos sobre sus hijos, favorecen el autoconcepto de ellos; sin embargo, el concepto debe ser moderado y no extremo, basado siempre en la confianza que Dios ha depositado en el ser humano (Romano12:3).

Históricamente, el abuso sexual ha afectado principalmente a las mujeres y sus secuelas inciden en toda la familia (2 Samuel 13:2-13). En 2 Samuel (13,1-2) se refiere que Amnón abusó sexualmente de su hermana Tamar cometiendo incesto. El abuso sexual no solo se produce en una relación de poder entre un adulto y una menor (2 Samuel 13:14) sino que este tiene efectos negativos sobre la salud mental, así como “la humillación y una pérdida debilitante del sentido de sí mismo” (Oseas 2:1-13, Jeremías 13:20-27 y Ezequiel 16-23). Consecuentemente, White (1959) refiere que la prevención del abuso sexual implica la presencia de la madre y una mayor afectividad con los hijos para protegerlos.

El adecuado funcionamiento familiar está relacionado con la satisfacción de las necesidades básicas (emocional, social, espiritual y la salud mental) (Bond y Bond, 1983). Además, en la familia se transmiten las creencias, valores y la fe en Dios (Proverbios 22:6). Esto, tener fe en Dios, es un valor espiritual que favorece el desarrollo del autoconcepto (Lucas 10: 27), puesto que el autoconcepto espiritual de los hijos guiará su comportamiento (James, citado por Jacobo e Ibarra, 2014). Además, la fe, los valores, las creencias y opiniones se aprenden en las relaciones familiares, principalmente de los padres (White, 1959). De tal manera que el buen

funcionamiento familiar está dado por el modelo de Dios para ser buenos padres como la habilidad para la crianza y la disciplina de sus hijos (Bond y Bond, 1983). Cuando no existe una buena armonía emocional entre los integrantes de la familia, estos reaccionan con violencia e intolerancia (Bond y Bond, 1983). El alejamiento de la fe en Dios es factor de riesgo que acrecienta los problemas de violencia y abuso a los menores (KC, 2015).

Finalmente, los padres en general no se encuentran preparados para afrontar el período de la adolescencia; sin embargo, ser conscientes de la importancia de esta etapa permite generar mayor cercanía emocional, enseñar habilidades sociales, pero, sobre todo, mejorar su autoestima, su autoconcepto y el sentimiento de seguridad y las ideas sobre el futuro (Bond y Bond, 1983). Como contrapartida, todo ello se puede afectar e incluso perder cuando los padres son intolerantes con sus hijos (Bond y Bond, 1983).

## **2. Antecedentes de la investigación**

### **2.1 Antecedentes internacionales**

En Colombia, Villanueva et al. (2011) estudiaron el funcionamiento familiar de las víctimas de abuso sexual incestuoso, desde la perspectiva de los familiares en la ciudad de Barranquilla. El instrumento utilizado para evaluar el funcionamiento familiar fue el APGAR (Smilkstein). La muestra fue por conveniencia porque solamente se evaluaron a los familiares de las víctimas de incesto que eran atendidas en el Centro de Atención Integral e Investigación para Víctimas de Abuso Sexual (CAIVAS). El instrumento de medición fue aplicado a una muestra de diez (10) miembros de las víctimas de abuso sexual incestuoso de las cuales 7 fueron

mujeres y 3 varones. Los resultados indicaron que el 20% de la población evaluada presentó disfunción familiar grave; el 20%, una disfuncionalidad leve y, finalmente, el 60%, una funcionalidad familiar normal.

Además, en España, Penado y Rodicio (2017) analizaron el concepto de sí mismo en las víctimas de violencia de género entre adolescentes. Se conformó una muestra de 266 adolescentes españoles (165 chicas y 101 chicos) cuyas edades fluctuaban entre los 14 y 19 años que estudiaban la secundaria. Se utilizó el Cuestionario de Autoconcepto AF5. Se usó el análisis multivariado con dos factores: Género y el tipo de violencia sufrida (sexual, relacional, verbal y física), la edad y tipo de violencia sufrida. Los resultados muestran que existe una relación entre género y edad con el concepto de sí mismo en adolescentes que padecen violencia. Las adolescentes entre 16-17 años presentan mayor vulnerabilidad. Estas tienen un bajo nivel de concepto emocional y físico de sí mismo; además se observó que, al incrementar la edad, la violencia aumenta.

Por otra parte, en la ciudad de México, Gutiérrez, Camacho y Martínez (2007) estudiaron la relación entre rendimiento académico, autoestima y funcionamiento familiar en adolescentes. El estudio fue transversal y descriptivo. La muestra fue de 74 estudiantes conformando 2 grupos de 37 participantes distribuidos con alto y bajo rendimiento académico, seleccionándose aleatoriamente. Los adolescentes que fluctuaban entre 10-17 años de edad fueron del sexo masculino y femenino de nivel secundario. Se utilizaron el Autoconcepto Forma A, la Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III) y rendimiento académico con la Escala de Evaluación Escolar. Los resultados indicaron que el 68% de adolescentes

de rendimiento académico alto tenían alta autoestima y una cohesión y adaptabilidad familiar en el 54%; mientras que el 78% de los estudiantes con bajo rendimiento escolar presentaron una baja autoestima y cohesión y adaptabilidad familiar limítrofe en el 43%. La conclusión a la que se llegó fue que una inadecuada cohesión y adaptabilidad familiar, así como la baja autoestima son características de riesgo para presentar un bajo rendimiento académico.

Asimismo, en España en el 2003, García investigó la relación entre concepto de sí mismo académico y la percepción de la familia con el rendimiento escolar. La muestra estuvo conformada por 750 estudiantes del sexo masculino y femenino de 3° y 4° de secundaria y grupos de rendimiento alto y medio. El enfoque fue cuantitativo descriptivo, diseño no experimental y de alcance correlacional. Se administró la Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES II) de Olson y la Escala de Evaluación de Autoconcepto en Adolescentes (ESEA-2). Los resultados confirmaron la existencia de mayor rendimiento escolar y mayor concepto de sí mismo. Esto significa que los estudiantes tienen mayor concepto de sí mismo y mejor rendimiento escolar cuando ven a su sistema familiar con bienestar psicológico. Se concluye que cuando la cohesión percibida ideal es alta el concepto de sí mismo también es alto; en cuanto a la adaptabilidad percibida, solamente es una tendencia, no se puede confirmar la relación.

Finalmente, en México Salum, Marín y Reyes (2011) estudiaron la relación entre el concepto de sí mismo y el rendimiento escolar. La muestra obtenida fue 140 estudiantes del sexo masculino y femenino del 3° de secundaria de instituciones estatales y privadas de Victoria Tamaulipas. El enfoque fue descriptivo cuantitativo,

el diseño fue no experimental, transversal y de alcance correlacional. Se utilizó el Cuestionario de Autoconcepto AF5, y el Registro del Rendimiento Académico. Los resultados indicaron que el concepto de sí mismo global se relaciona con el rendimiento escolar solo en los estudiantes de instituciones privadas, en tanto que la dimensión escolar es estable en las instituciones privadas y estatales, asimismo, según sexo, se encontró que las dimensiones del concepto de sí mismo al menos tienen una asociación con el rendimiento escolar.

## **2.2 Antecedentes nacionales**

En Lima, Viviano (2014) realizó un estudio sobre abuso sexual incestuoso sobre la ruta crítica del abuso desde los Centros Emergencia Mujer de Lima Metropolitana. Se utilizó un diseño no experimental de tipo descriptivo y de corte cualitativo con el apoyo cuantitativo. Se utilizó el método hermenéutico en las entrevistas. La población de estudio fue 20 profesionales (Psicólogos, trabajadoras sociales y abogados) de los Centros Emergencia Mujer (CEM) de Lima y Callao, a quienes se aplicó entrevistas semiestructuradas, y entrevistas de profundidad a cuatro usuarios (padres) que tiene un menor de edad víctima de abuso sexual-incesto. La muestra fue intencional por cuotas y la representatividad por el método de saturación. El resultado del análisis reportó que el incesto es muy frecuente, que afecta mayoritariamente a las mujeres de todas las edades, principalmente de 12 a 17 años de edad.

Además, Chuquillanqui (2012) estudió la relación entre funcionamiento familiar y el concepto de sí mismo en estudiantes del 6° grado de una institución educativa del Callao. El enfoque fue descriptivo, diseño no experimental, transversal y de alcance

correlacional. La muestra fue de 274, seleccionadas de manera aleatoria. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III) de Olson y el Cuestionario de Autoconcepto de CAG (García). Los resultados indicaron que existe relación entre cohesión familiar y las dimensiones del concepto de sí mismo, excepto en el concepto de sí mismo físico, mientras que la adaptabilidad familiar no está relacionada con las dimensiones del concepto de sí mismo.

Asimismo, en la ciudad de Lima, en el distrito de Rímac, Ríos (2015) estudió la relación entre el funcionamiento de la familia de origen y la violencia emocional en parejas adolescentes. Se conformó la muestra de 224 mujeres que oscilan entre 15 a 19 años que mantienen una relación de pareja, que pertenecen a la I.E. "María Parado de Bellido". Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad (FACES III) e *Index of Spouse Abuse* (ISA). El enfoque fue descriptivo, de diseño no experimental, transversal y alcance correlacional. Se utilizó el Ji Cuadrado ( $X^2$ ), concluyendo que no existe relación entre el funcionamiento familiar de origen y su relación con la presencia o ausencia de violencia psicológica en la relación de pareja, de igual manera respecto a las edades de las chicas.

Mejía (2019) investigó la relación entre el funcionamiento familiar y las conductas de riesgo sexual en estudiantes universitarios del primer y segundo ciclo de las facultades de Arquitectura y Administración de una universidad pública. La muestra fue de 69 estudiantes universitarios cuyas edades fluctuaban entre 16 y 24 años de edad. El enfoque fue descriptivo y de alcance correlacional. Los instrumentos utilizados fueron el Cuestionario de Funcionalidad Familiar FF-SIL y la Escala de

Riesgo Sexual de García-Vega, Menéndez, Fernández y Cuesta. Los resultados indicaron que el 58% tiene buen funcionamiento familiar; el 23%, muy buen funcionamiento familiar; 18.8%, regular funcionamiento familiar. Por otro lado, el 63.8% de estudiantes muestra conductas de nivel fuera de riesgo sexual, 21.1 % tiene conductas de bajo riesgo sexual y el 1.4% muestra conductas de alto riesgo sexual. Además, no se encontraron relaciones significativas entre funcionamiento familiar, riesgo sexual y género ni con la condición de mantener una relación de pareja. La conclusión es que existe correlación negativa, baja y significativa entre el funcionamiento familiar y las conductas de riesgo sexual, es decir, a mayor funcionamiento familiar menos posibilidades de desarrollar conductas de riesgo sexual.

En la ciudad de Tarapoto, Del Águila y Sánchez (2017) estudiaron la relación entre funcionamiento familiar y el concepto de sí mismo en estudiantes de secundaria del Colegio Particular "Simón Bolívar". El enfoque fue descriptivo, diseño no experimental y de alcance correlacional. La muestra fue de 347 estudiantes, cuyas edades fluctuaban entre 12 a 17 años. Los instrumentos usados fueron el Cuestionario de Funcionamiento Familiar (FACES III) de Olson, McCubbin, Barne, Larsen, Muxen y Wilson, Cuestionario Autoconcepto Forma 5 (AF5). La conclusión a la que se llegó fue que existe relación significativa entre cohesión y adaptabilidad familiar y el concepto de sí mismo en adolescentes.

Finalmente, en Bagua, Vela (2014) estudió la relación entre funcionamiento familiar y el concepto el sí mismo en estudiantes de la I.E. Técnico Familiar Industrial-Bagua. El enfoque fue cuantitativo descriptivo con diseño no experimental

y alcance correlacional. La muestra conformada fue de 153 estudiantes. Los instrumentos utilizados fueron la Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III) de Olson y el Cuestionario de Autoconcepto Forma 5 (AF5). Los resultados indicaron que más del 11% y cerca del 30 % de los estudiantes muestran adaptabilidad caótica con un concepto de sí mismo (alto y promedio); mientras que entre el 9.2% y el 10.5% muestran una adaptabilidad flexible con un concepto de sí mismo (de promedio a alto). Así mismo el 13.1% (cohesión separada) y el 10.4% (cohesión conectada) muestran un concepto de sí mismo promedio. Se concluyó que la cohesión y adaptabilidad familiar y el concepto de sí mismo están relacionados significativamente.

### **3. Marco conceptual**

#### **3.1 Funcionamiento familiar (cohesión y adaptabilidad familiar)**

El funcionamiento familiar está representado por las dimensiones de cohesión y adaptabilidad familiar (Olson, citado por Herrera y Huairé, 2017).

##### **3.1.1 Definición de cohesión familiar.**

Es el adecuado vínculo afectivo existente entre los miembros que, ante situaciones de crisis, se apoyan mutuamente para encontrar soluciones (Olson, et al. citado en Simon et al. 1984). Además, Lila et al. (2009) señalaron que la cohesión influye en el equilibrio emocional de la familia.

##### **3.1.2 Características de cohesión familiar.**

Olson, et al. (citados por Simon et al., 1984) manifiestan que la cohesión familiar presenta las siguientes características: “Lazos emocionales, independencia, límites, coaliciones, tiempo, espacio, amigos, adopción de decisiones e intereses y



recreación” (Ortiz, 2008; Zárate, 2003; Olson et al., citado por Simon et al., 1984, p. 237).

En cuanto a los lazos familiares, es la construcción de las emociones y sentimientos y la promoción de la confianza para expresarlos. Por otro lado, en los límites familiares los miembros expresan las reglas y límites para conocer los riesgos y fortalezas, así como tener un sentimiento de unidad familiar. La coalición, a su vez, es cuando los integrantes se unen sobre la base de la confianza y, muchas veces, cuando miembros de diferente generación se unen para perjudicar a un tercero. Respecto a espacio y tiempo compartido, se asocia al vínculo afectivo de los miembros que permite compartir situaciones familiares sin invadir la privacidad. Asimismo, los amigos generan una vinculación con la familia, este vínculo podría ser el soporte emocional posteriormente. Ahora bien, para la toma de decisiones, la familia acuerda de manera consensuada dicho convenio. Finalmente, se entiende como intereses y recreación a la capacidad de la familia para planificar de manera conjunta para compartir intereses comunes y el entretenimiento.

De acuerdo al modelo de Olson y cols, a cada dimensión le corresponde cuatro tipos de familias cohesión y cuatro tipos de familia en adaptabilidad (4x4) equivalente a 16 tipos de familias (Olson et al., 1985; Ortiz, 2008; Sigüenza, 2015). En la misma dirección, Zárate (2003) mencionó los tipos de cohesión familiar: Dispersa, separada, conectada, aglutinación.

- Dispersa. Los integrantes se encuentran separados emocionalmente, padres e hijos distantes, no existe lealtad, la recreación se realiza de manera separada, no tienen intereses similares, no admiten amigos y se encuentran solitarios.

- Separada. Las interacciones y expresiones afectivas son escasas, se toma las decisiones individualmente, se comparte en la familia, pero prefieren tener sus espacios privados, centrados fuera de la familia.

- Conectada. Buena relación familiar que respeta la autonomía, los límites, respeto parental, existe lealtad familiar, se respeta la vida privada, se admiten los amigos.

- Aglutinación. El vínculo afectivo es extremo, coalición entre padre e hijos, no hay respeto por la privacidad, dependencia emocional entre los integrantes y centrados en la familia.

### ***3.1.3 La adaptación familiar.***

Se da cuando los integrantes de la familia no son rígidos sino flexibles en la organización, así como para buscar respuestas apropiadas para mantener la homeostasis o el cambio del sistema (Olson et al., citado por Simon et al., 1984; Beaver, citado en Simon et al., 1984). Asimismo, Ortiz (2008) señaló que la adaptabilidad es “el grado de flexibilidad y capacidad de cambio del sistema familiar” (p.233).

### ***3.1.4 Características de adaptación familiar.***

La escala de adaptabilidad familiar presenta las siguientes características: asertividad, liderazgo, disciplina, negociación, roles y reglas, según (Olson et al. citado por Zárate, 2003 y Ortiz, 2008).

Por su parte, Zárate (2003) describió las características:

- Asertividad. Es la habilidad para expresar opiniones y sentimientos apropiadamente.

- Liderazgo. La autoridad ejercida por los padres que favorece la comunicación, la participación de los demás para encontrar acuerdos compartidos.

- Disciplina. Los padres realizan la corrección de conductas apropiadas y sanciones basado en el respeto a los valores con la participación de los hijos.

- Negociación. Es la habilidad de los integrantes para buscar acuerdos y soluciones con respeto y empatía a la familia.

- Roles. El intercambio de roles de manera flexible favorece en la solución de problemas cotidianos.

- Reglas. Establecer normas y sanciones de manera explícita para corregir de manera oportuna.

En el mismo sentido, los tipos de familia basada en la adaptabilidad familiar son las siguientes: rígida, estructurada, flexible y caótica (Olson et al. citado por Sigüenza, 2015; Ortiz, 2008 y Zárate, 2003).

El mismo Zárate (2003) realizó la siguiente descripción:

- Rígida. La jerarquía es autoritaria, los padres son más controladores con los hijos, la disciplina es severa y los roles son rígidos.

- Estructurada. La relación familiar es equilibrada, puede ser autoritaria y democrática de acuerdo al contexto; la disciplina no es tan rígida ni las reglas, las funciones se pueden compartir, así como la toma de decisiones.

- Flexible. La pareja acuerda compartir la jerarquía, los roles y funciones, las decisiones y en la corrección de las conductas, las reglas son flexibles, aunque se puede negociar las consecuencias de las conductas.

- Caótica. Existe confusión entre los integrantes respecto a la jerarquía, funciones, reglas, decisiones, la disciplina y las reglas.

### **3.1.5 Niveles de funcionamiento familiar.**

En la escala de cohesión y adaptabilidad familiar se desprende tres niveles de familia: familias balanceadas, familias de rango medio (funcionales o disfuncionales) y familias de rango extremo (disfuncionales) (Olson y cols. citados por Sigüenza, 2015).

**a. Familia balanceada.** Cuando los miembros de la familia mantienen una relación afectiva y flexible frente a los conflictos para lograr los cambios (Aguilar, 2017; Ortiz, 2008; Chuquillanqui, 2017). Los integrantes son libres de estar juntos afectivamente o de manera solitaria, las familias tienen la capacidad de lograr cambios para el desarrollo (Aguilar, 2017). Las familias funcionales son las siguientes: Flexible separada, flexible conectada, estructurada separada y estructurada conectada (Zárate, 2003 y Ortiz, 2008).

En una familia flexible separada se pueden intercambiar sus jerarquías, roles y funciones, existe respeto mutuo en las opiniones de los miembros. Asimismo, en una flexible conectada, la disciplina es flexible, pero se puede negociar las consecuencias negativas, comparten juntos, pero respetan la privacidad de los miembros. Respecto a una estructurada separada, comparten la jerarquía, la cercanía no es intensa entre padres e hijos, los límites y la lealtad son ocasionales. Finalmente, en una familia estructurada conectada comparten la jerarquía, la disciplina y las decisiones, viven unidos, pero respetan los espacios privados, así como la lealtad a la familia es común entre ellos.

**b. Familias de rango medio.** Los miembros presentan dificultades de manera extrema en alguna de las dimensiones (cohesión o adaptabilidad), debido al estrés de la vida cotidiana (Aguilar, 2017). En estas familias surgen 8 tipos de familia: Caótica separada, caótica conectada, flexible dispersa, flexible aglutinada, estructura dispersa, estructura aglutinada, rígida separada y rígida conectada (Zárate, 2003 y Ortiz, 2008). A continuación, se realiza una descripción de las familias moderadas (Olson, citado por, Morales y Martínez, s. f)

- Caótica separada. La jerarquía es confusa, la corrección de las conductas es ineficaz e incongruente las sanciones, mayor cercanía emocional, pero se respeta la vida personal, la coherencia emocional entre los miembros es ocasional.

- Caótica conectada. Las funciones de la familia se encuentran alternadas e invertidas, la cercanía es mayor entre los miembros, aunque se respeta la vida privada.

- Rígida separada. Los padres son autoritarios, el control a los hijos es extremo, mayor involucramiento emocional, aunque se respeta la independencia, y a los amigos cercanos se les pone límites.

- Rígida conectada. Los padres imponen la jerarquía, centrados en extremo a la familia, las reglas son inflexibles, a pesar de que los integrantes toman acuerdos compartidos.

- Flexible desligada. Los integrantes de la familia comparten las funciones, roles, las reglas son permeables, el vínculo emocional es escaso y la vida privada de cada integrante es predominante.

- Flexible amalgamada. Existe igualdad entre los progenitores, los miembros muestran apego excesivo, pero muestran tendencia hacia el cambio.

- Estructurada desligada. Los padres comparten la autoridad y las decisiones, inexistencia del vínculo afectivo entre los integrantes por el cual no se encuentran juntos por mucho tiempo.

- Estructurada amalgamada. Los integrantes están centrados en la familia y muestran mayor dependencia emocional, las reglas son flexibles, pero la exigencia del cumplimiento es imperativa.

*c. Familias de rango externo.* La vinculación afectiva y la flexibilidad son demasiado altos o demasiado bajos para lograr la evolución de la familia (Chuquillanqui, 2015). Pero, pueden variar en intensidad, cualidad y cantidad, aunque pueden vivir en la cohesión o adaptabilidad familiar si así decidieron de manera consensuada (Aguilar, 2017). Las familias desequilibradas son de cuatro tipos: Caótica desligada, caótica enredada, rígida desligada, rígida enredada, (Ortiz, 2008; Lorente y Aquilino, citado por Sigüenza, 2015).

Olson (citado por Morales y Martínez, s. f.) realizó la descripción correspondiente:

- Caótica desligada. Los padres no cumplen ni respetan sus propias reglas, aunque a veces respetan y en otras la modifican con frecuencia, los padres muestran impulsividad y hostilidad con sus hijos.

- Caótica amalgamada. La jerarquía se diluye cuando los padres no respetan sus propias reglas y son débiles, existencia de coaliciones entre padres e hijos, las decisiones se toman a través de demandas y no a través de la negociación.

- Rígida desligada. Los padres no negocian las decisiones sino a través de una imposición, los roles son claros y no muestran intereses comunes, las interacciones familiares son escasas.
- Rígida amalgamada. La disciplina es inflexible, hay invasión de los espacios privados por lo que la vida privada es inexistente y la dependencia emocional es predominante.

### ***3.1.6 Definiciones de funcionamiento familiar.***

El funcionamiento familiar está relacionado principalmente con la adaptabilidad y la cohesión familiar (Ortiz, 2008). El funcionamiento familiar es “la interacción de vínculos afectivos entre miembros de la familia (cohesión), que pueda ser capaz de cambiar su estructura con el fin de superar las dificultades evolutivas (adaptabilidad)” (Olson, citado por Herrera y Huaré, 2017, p.135).

Por otro lado, Bermúdez y Brik (2010) señalan que el funcionamiento familiar se da cuando los integrantes de la familia mantienen una interrelación que busca soluciones a los conflictos. Por otro lado, Valdés (2007) señaló que el funcionamiento familiar busca proteger las conductas de riesgo de los chicos, así como facilitar la adquisición de valores y la ética de los integrantes. En efecto, el funcionamiento familiar adecuado fomenta la pertenencia al grupo familiar, la protección mutua, el respeto a la palabra y mostrando desprendimiento hacia los miembros (Walsh, citado por Bermúdez y Brik, 2010). Además, la familia debe brindar asistencia y seguridad a los miembros, lograr la asimilación de las creencias, cultura, mitos y tradiciones, así como aspectos psicosociales para la adaptación al medio social (Desatnik, citado por Eguiluz, 2004).

Por lo tanto, el adecuado funcionamiento familiar busca la homeostasis a pesar de las crisis internas o externas de la familia (Chunga, Levin, Dallgado y Curie, citados por Gallegos et al., 2016). Es decir, las familias no solo solucionan las crisis hábilmente, sino expresan sus emociones favoreciendo el desarrollo de cada miembro fundamentado en el respeto mutuo y la independencia (Arés, Chagoya, citados por Rosales, 2019). Finalmente, las relaciones funcionales significan la existencia de relaciones interpersonales que promueve el bienestar físico y psicológico, teniendo en cuenta las funciones de la familia, buscando la homeostasis y permeabilidad para cambio (Rosales, 2019).

Además, el funcionamiento familiar no solo busca la relación afectiva y social, sino también buscan el bienestar físico, social, emocional y cognitivo de los miembros (Bermúdez y Brik, 2010; Clavijo, 2002). En efecto, favorece la incorporación de los principios morales, la reflexión de nuestra actuación y el saber conducirse adecuadamente frente a los problemas psicosociales (Valdés, 2007). En contraste, en las disfunciones familiares, los integrantes piensan que la familia no requiere ningún cambio surgiendo conflictos constantes y mayor rigidez en las estructuras familiares (Bermúdez y Brik, 2010; Moreno, 2014). Además, en las familias rígidas, la comunicación es escasa o caótica, mayor proclividad a culpar a los demás, así como el uso de normas arbitrarias (Satir, citado por Belart y Ferrer, 1988), así como mayor sobreprotección, excesiva permisividad, ausencia de normas y límites, intercambio de jerarquías, conflicto en la comunicación, escasez de empatía, baja tolerancia a la frustración, presencia de violencia emocional y manipulación entre los miembros (Rosales, 2019).



Finalmente, Cortés y Cantón (2010) manifiestan que en el contexto del abuso sexual-incesto, la existencia de una disfuncionalidad familiar aumenta el riesgo de abuso sexual, y se agrava aún más cuando la madre no protege a la menor mostrando insatisfacción como rol de madre, y más peligroso es aún más cuando el agresor sexual es un desconocido, el padrastro (Finkelhor, 2005) o un familiar (Finkelhor, citado por Fernández, 2016).

### **3.1.7 Teorías.**

#### *a. Teoría de cohesión y adaptabilidad familiar de Olson.*

La Escala de Cohesión y Adaptabilidad familiar (funcionamiento familiar) FACES III se originó del modelo circular de evaluación familiar en la que se visualiza las clasificaciones de la familia, siendo la prueba psicológica familiar de mayor uso para analizar las familias (y parejas) (Olson y Goral, citados por Moreno, 2014).

El modelo propone dos dimensiones: Cohesión y adaptabilidad familiar (Olson y Goral, Polaino-Lorente y Martínez, citados por Moreno, 2014). Una tercera dimensión es la comunicación que facilita el desarrollo de las otras dos dimensiones, siendo evaluada de manera indirecta (Gómez, Irigoyen y Ponce, 1999). Nogales (2007) afirma que “la hipótesis principal del Modelo Circunflejo es que las parejas y familias balanceadas funcionarán en general de manera más adecuada que las parejas y familias no balanceadas” (p.191).

La Escala de Adaptabilidad y Cohesión Familiar, desde su aparición en los contextos clínicos, sufrió una serie de cambios mejorando la eficacia en cada versión en la evaluación de pareja y de las familias (FACES I, 1980 FACES II, 1982 Y FACES III, 1985) (Costa et al., 2013). Además, dicha escala evalúa la discrepancia

entre una familia real e ideal; clasifica 16 tipos de familias (4 balanceados, 8 intermedios y 4 extremos), así como se puede identificar tres niveles de funcionamiento: Familias balanceadas, familias funcionales o disfuncionales y familias disfuncionales. (Gómez, et al., 1999).

*b. Teoría del clima social familiar.*

El clima social familiar fue estudiado por Moos para conocer cómo se comportan las dimensiones Desarrollo, Relaciones y Estabilidad en diferentes contextos sociales, familiares, educativos y comunitarios (Casullo, s.f). En este sentido, el clima social familiar tiene su fundamento en la psicología ambiental (Kemper y Segundo, citado por Robles, 2012), que se define como la interacción mutua entre el ser humano y el medio ambiente (Lévy- Leboyer, 1985; Moser, 2014). La realidad circundante ejerce una gran influencia en el desarrollo físico y mental, dado que la existencia de las características medioambientales (la realidad física, las relaciones familiares, las interacciones sociales, y las dimensiones organizacionales) favorece en el desarrollo del ser humano y en el crecimiento de las sociedades (Moss, citado en Casullo, s.f.)

En efecto, el clima social familiar es un sistema integrado por la realidad circundante, las relaciones afectivas, sociales, cognitivas y comportamentales, en el cual los miembros tienen una percepción determinada de dicho entorno, que podría influir en las interacciones familiares (Schwarth y pollishuke, Steinberg y Morris, Simmer-Gembeck y Locke, citados por Moreno et al., 2009).

Un clima social familiar adecuado favorece un buen funcionamiento familiar a través de una jerarquía planificada, pautas explícitas, reglas no muy rígidas, la

coherencia entre los pensamientos, emociones y conducta, comunicación abierta, buscando la satisfacción de las necesidades básicas para todos los integrantes y, finalmente, el logro de una atmósfera de confianza entre los integrantes (Clavijo, 2002). Por otra parte, en un clima social inadecuado, la jerarquía y las reglas son rígidas, las pautas son caóticas, incongruencia entre los pensamiento, emociones y conductas, comunicación pobre, no se satisface las necesidades básicas de los demás y, finalmente, la atmósfera es cargada de emociones negativas y conflictos (Clavijo, 2002).

Por su parte, la dimensión Relaciones tiene que ver con la cohesión, expresividad y conflicto (Moos, citado por Robles, 2012). La cohesión es el grado de relacionamiento efectivo de los integrantes (Olson, citado por Simon et al., 1984), la expresión de sentimientos positivos o negativos (Moss, citado por Robles, 2012), así como la forma de manifestar los conflictos o sus emociones (González, 2012).

A su vez, la dimensión Desarrollo tiene que ver con la autonomía, actuación, intelectual-cultural, social, recreativo, moralidad-religiosidad. Es el grado de independencia y toma de decisiones que los miembros promueven (Belart y Ferrer, 1998), buscan la competencia sana, motivándolos para su desarrollo; los padres favorecen la asimilación de las creencias culturales, las tradiciones y valores para el desarrollo cognitivo y para la adecuación al medio (Desatnik, citado por Eguiluz, 2004), los padres deben fomentar los espacios recreativos teniendo en cuenta las interacciones positivas, desarrollar las creencias religiosas y la ética de la familia (Moss, citado por Robles, 2012).

Finalmente, la dimensión Estabilidad tiene que ver con la organización y el control. Es el grado de planificación de los roles, funciones y límites para un buen funcionamiento familiar (Moss, citado por Robles, 2012), así como el grado de mantenimiento de una jerarquía a través de las reglas (Jackson, citado por Valdés, 2007), siendo flexibles (Llavona y Méndez, 2012) para las relaciones entre padres e hijos, mientras que la rigidez puede generar violencia física o psicológica (Vásquez, citado por Sanmartín, 2005).

*c. Teoría ecológica de Bronfenbrenner.*

Bronfenbrenner (citado por Moser, 2014), señaló que los aspectos ecológicos o ambientales ejercen influencia en la interacción entre la persona y la familia. Por ello, la OMS sugiere que los niveles ecológicos de Bronfenbrenner resultan adecuados para la comprensión del abuso sexual-incesto, en razón de que los niveles ecológicos favorecen la relación recíproca entre la persona y su medio (Viviano, 2014).

Los niveles ecológicos son las siguientes: Microsistema, mesosistema, ecosistema y macrosistema (Arranz, 2004). En el contexto del incesto, los niveles de microsistema y mesosistema son de mayor riesgo para producirse el abuso sexual, dada la interacción cercana entre un miembro de la familia y la menor.

Para una correcta diferenciación, Viviano (2014) realizó una descripción de los niveles ecológicos: El microsistema (aspecto individual) tiene que ver con la biología o la historia individual tanto de la víctima como del agresor. Por ejemplo, en el agresor, las vivencias negativas sobre la sexualidad, autoestima baja, abuso del alcohol y sustancias psicoactivas, conductas violentas, ausencia de empatía, escaso

autocontrol emocional, inmadurez sexual, las creencias equivocadas sobre el sexo. Respecto a las víctimas, el mayor riesgo es la de ser niña, no conocer sobre la sexualidad, confianza excesiva a los mayores, escasas habilidades sociales y la presencia de alguna discapacidad física o mental (Viviano, 2014). Mesosistema (nivel relacional), por su parte, es la interrelación entre los miembros de la familia, existe mayor cercanía entre padre e hija. Se puede producir el incesto cuando la madre está ausente, la mujer sometida a su pareja, la confusión de roles, inversión de roles entre madre e hija, y cuando la familia vive hacinada, por ejemplo, dormir en un solo ambiente (Viviano, 2014). Asimismo, exosistema (nivel de comunidad): es la influencia de las interacciones sociales como la escuela, la iglesia, el ambiente laboral y la vecindad. Está relacionado con determinados espacios en los que existe mayor tolerancia al abuso sexual, ausencia de protección familiar y comunitario, ausencia de información sobre lo que significa el incesto y tolerancia a la pornografía infantil (Viviano, 2014). Finalmente, el macrosistema (nivel social) incluye la familia y los factores sociales, religiosos, valores, creencias culturales y la política (Arranz, 2004), mayor tolerancia de los diferentes tipos de violencia que ponen en riesgo a los menores; además, existen varios aspectos que se deben considerar: Los estereotipos de género, la idea que el hombre debe dominar y la mujer debe someterse sin resistirse, considerar que las niñas, niños y adolescentes deben someterse a los adultos, las normas ineficaces para lograr la justicia y la reparación de las víctimas (Viviano, 2014).

*d. Teoría de las precondiciones de Finkelhor*

Finkelhor (citado por Fernández, 2016) señaló cuatro precondiciones con una relación recíproca que podrían explicar el incesto. Estas son la motivación, inhibidores internos, inhibidores externos y la resistencia de la víctima.

- Primera precondición: La motivación. El interés del agresor sexual hacia la menor puede tener causas psicológicas o sociales, pues el varón puede creer que debe dominar y controlar a la menor, así como la idea enfermiza y equivocada que debe abusarla sexualmente (Viviano, 2014). El riesgo se incrementa cuando se vincula las creencias del ofensor sexual más la relación con la menor, así como la activación sexual del varón con la presencia del menor (Fernández, 2016), es decir, es necesaria la interacción entre el padre o algún familiar (agresor sexual) y la menor (víctima) para que se produzca el incesto.

- Segunda precondición: Inhibidores internos. El ofensor sexual pierde el control racional de su conducta y/o no teme que descubran el hecho (Fernández, 2016), tal vez, porque está asociado al consumo de alcohol y a sustancias psicoactivas. Asimismo, la relación de desequilibrio de poder abusivo del padre sobre la menor lo torna proclive al incesto.

- Tercera precondición: Inhibidores externos. El ofensor sexual hace caso omiso a los reguladores sociales, jurídicos y familiares (Fernández, 2016); aprovecha la relación de confianza con el menor y la familia, y ejecuta un plan para cometer el incesto, cuando no existe vigilancia y cuidados, la madre ausente, la familia está aislada, la existencia del colecho y la falta de respeto hacia las mujeres, así como el ofensor sexual confunde a los padres sobre los roles y límites (Viviano, 2014). En suma, las relaciones disfuncionales familiares (falta de normas y límites, la confusión

de roles, la excesiva cohesión o rigidez familiar) son un factor de riesgo para el incesto.

- Cuarta precondition: Vulnerabilidad de la víctima. Algunas circunstancias como cuando la víctima es menor de edad, es mujer y tiene escasa habilidad cognitiva, permiten que los ofensores sexuales se ganen la confianza de la víctima y de la familia, creando reglas y límites para su propio interés; utilizando maniobras psicológicas y sociales, busca la dependencia emocional a través de la intimidación y el castigo, confunde al menor para que permanezca en silencio y evitar la revelación (Fernández, 2016). Además, los menores son más vulnerables cuando no conocen el significado del concepto de incesto, así como cuando tienen escasa confianza de sí mismos (Viviano, 2014). Entonces, no siempre son las estructuras disfuncionales los únicos factores de riesgo, sino también la intencionalidad del agresor sexual (Sanz, 1999).

## **3.2 Autoconcepto**

### **3.2.1 Definición.**

Diversos autores Shavelson et al. (citados por García y Musitu, 2014), González (2012), Haeussler y Milicic (1995) sostienen que el concepto de sí mismo es la percepción sobre el self referido a las habilidades, talentos, virtudes y atributos, así como nuestros defectos y limitaciones (Carranza y Bermúdez, 2017). Asimismo, el concepto de sí mismo es la idea que poseemos cuando los otros opinan sobre nuestro self, así como las expectativas que poseemos para conseguir los objetivos (González, 2012; Haeussler y Milicic, 1995), así como creer lo que el entorno supone de nuestra conducta y atributos (Shavelson et al., citado por García y Musitu, 2014;

González, 2012; Haeussler y Milicic ,1995). Por otro lado, Horrocks (1990) sostiene que el concepto de sí mismo se va organizando y reestructurando a través de la relación afectiva y cognitiva producida por las vivencias personales y ambientales generadas por las experiencias previas, y actuales con la finalidad de predecir y modular el comportamiento.

Para García (2001), el autoconcepto es "la valoración subjetiva del propio individuo desde el interior" (p.5). La persona no solo brinda una apreciación afectiva, sino también una descripción de las cualidades y características personales. Para García, el autoconcepto contiene cinco dimensiones: Físico (atractivo y fortaleza física), aceptación social (ser reconocido y aceptado por los demás), familiar, intelectual, autoevaluación personal y sensación de control.

Por otro lado, es frecuente confundir el autoconcepto con la autoestima, aunque son distintos. El autoconcepto tiene dos lados: Un juicio descriptivo y otro valorativo (Fierro, citado por Ibarra y Jacobo, 2014; Hamachek, citado por Arancibia, Maltes y Álvarez, 1990). El autoconcepto es el juicio descriptivo (cognitivo) y la autoestima es el aspecto valorativo (afectivo). En este sentido, Papalia, Wendkos y Duskin (citados por Ibarra y Jacobo, 2014), señalaron que el concepto de sí mismo implica que la persona realiza una descripción de sus habilidades o características, mientras que la autoestima es "el juicio que el mismo individuo hace respecto de su propio valor" (p.51). En el mismo sentido, la autoestima es cuando la persona expresa una autovaloración resaltando sus capacidades y atributos (Hamachek, citado por Arancibia et al., 1990; García y Musitu, 2014).



Por otro lado, los efectos negativos sobre el autoconcepto de las menores que sufren abuso sexual se pueden explicar a través de cuatro formas (Finkelhor, citado por Sanz, 1999), que tienen que ver con la cercanía entre la víctima y el agresor sexual, la forma, la duración, la coerción utilizada y la falta de protección familiar:

- Sexualidad traumática. La experiencia sexual negativa genera ideas equivocadas sugeridas por los ofensores sexuales, esto es, las menores adquieren creencias erróneas sobre lo que significa la sexualidad, por ejemplo, cuando las víctimas tienden a manipular a los varones para conseguir sus intereses personales.

- Traición. La menor sufre una decepción hacia su padre porque ella se aproxima buscando cariño; sin embargo, él aprovecha la circunstancia para cometer el abuso; así como decepción hacia su madre que no supo cuidarla ni defenderla. En efecto, la víctima no confía en los demás, muestra conductas agresivas, tristeza, apego excesivo, y rigidez para solucionar los problemas e incapacidad para acomodarse en el medio social.

- Estigmatización. Antes, durante y después del abuso sexual, las víctimas reciben mensajes a través de los ofensores sexuales con ideas equivocadas sobre sí misma, sobre su conducta y su sexualidad con la finalidad de controlar a la menor y no revelar el secreto generándole culpa y subvaloración.

- Sentimiento de ineficacia. La víctima, para sobrevivir, cree que debe portarse bien, postergar sus necesidades y no tomar sus propias decisiones, mostrar dependencia hacia los adultos, lo que las convierte en cautelosas en extremo, con miedos irracionales y problemas de alimentación, etc.

### **3.2.2 Características.**

Shavelson et al. (citado por García y Musitu, 2014) mencionan siete características del concepto de sí mismo:

- Es organizado. La persona estructura y reestructura las vivencias personales a través de categorías.
- Es multifacético. El autoconcepto está relacionado con diversas áreas: La escuela, aspecto físico, aceptación social, competencias interpersonales, destrezas físicas, entre otras.
- Es jerárquico. Las personas asignan significados diferentes relacionadas con sus valores y la edad.
- Es holístico y estable ocasionalmente. El concepto de sí mismo se modifica por las distintas vivencias y contextos que vive el individuo.
- Es experimental. La formación y el cambio del autoconcepto se produce en todo el ciclo vital del ser humano.
- Es evaluativo. La valoración de las dimensiones depende de las personas y las circunstancias, además de la experiencia pasada en las diferentes áreas.

Se puede diferenciar de otros constructos que están estrechamente relacionados (habilidades académicas, autocontrol, habilidades sociales, etc.).

Además, el concepto de sí mismo presenta múltiples áreas jerarquizadas (Ibarra y Jacobo, 2014; Song y Hattie, citados por Arancibia et al., 1990). Por su parte, García y Musitu, 2014 describió las diferentes áreas del concepto de sí mismo: académico o laboral, social, afectivo, familiar y físico. Por otro lado, Chuquillanqui (2012) señaló que las funciones del autoconcepto son las siguientes: el autoconcepto guía,

estructura y reestructura las experiencias significativas, modulando las emociones y sentimientos e influyendo en los intereses y motivaciones comportamentales de la persona, que permitirá su desarrollo a través de la experiencia personal, así como de la opinión del entorno sobre su self.

Por otro lado, González (2012) señaló que el autoconcepto se puede configurar a través de cuatro factores a) La reacción de los demás (cuando admitimos lo que piensan los demás o cuando creemos lo que piensan de nosotros), b) La comparación con los demás (el comparar nuestras limitaciones y características, así como nuestra forma de sentir y pensar con el entorno), c) La posición social, el género y la edad, y los nuevos roles a lo largo del ciclo vital favorecen en el desarrollo del autoconcepto, d) modelo (copiar modelos familiares, sociales y escolares significativos). Asimismo, facilita la configuración del concepto de sí mismo, e) la autoobservación y las consecuencias del comportamiento sobre el contexto social (Gergen, citado por Cardenal, 1999). Sarafino y Armostrong (1988) señalaron que en la adolescencia se produce cambios del concepto de sí mismo porque el entorno muestra mayor expectativa de los cambios generados respecto al aspecto físico, el sentido ético, la sexualidad, la responsabilidad, el logro de la identidad y la independencia (González, 2012).

Sin embargo, el autoconcepto no es inmutable, sino que puede ser estable o modificarse de acuerdo a las exigencias individuales y del contexto. Ibarra y Jacobo (2014) refieren que existen tres criterios para conocer la estabilidad y el cambio del concepto de sí mismo. 1) La estabilidad es inherente al concepto de sí mismo, es decir, se mantiene la estabilidad cuando la persona se relaciona con personas que

tienen el mismo concepto de sí mismo (Tomé, Monge, citados por Ibarra y Jacobo, 2014; García, 2014). Por su parte, Arancibia et al. (1990) señalaron que el concepto de sí mismo se encuentra desarrollado en la escolaridad, y servirá como tamiz durante la adolescencia. 2) La necesidad del cambio del concepto de sí mismo acorde a las experiencias personales e intereses, así como cuando se compara con los demás (Ibarra y Jacobo, 2014). 3) El concepto de sí mismo es estable, aunque se puede modificar de acuerdo a las experiencias personales y ambientales ya sean positivas o negativas a lo largo del ciclo vital (Damon y Hart, citados por Ibarra y Jacobo, 2014). Asimismo, se puede modificar si el autoconcepto es congruente o no de acuerdo a las experiencias (García, 2014). En general, las personas desean estabilidad emocional en sus vidas y cuando existe situaciones que ponen en peligro el concepto de sí mismo, las personas mostrarán resistencia y buscarán la forma de reducir o eliminar dichas circunstancias para reestablecer su equilibrio emocional (Banaji y Prentice, citados por Ibarra y Jacobo, 2014).

### **3.2.3 Teorías.**

Existen tres teorías (Ibarra y Jacobo, 2014) que describen el autoconcepto: El interaccionismo simbólico, el humanista y la cognitiva.

**a. Teoría de Mead o la interacción simbólica.** La posición de Mead sobre el concepto de sí mismo está referido a que cuando los demás (familia o el colectivo) son importantes para la persona, influyen en su configuración, vale decir, el ser humano asimila "las actitudes organizadas de los otros" (Mead, citado por Ibarra y Jacobo, 2014, p. 30). Las personas adoptan modos de pensar, sentir y actuar de las personas significativas configurando el autoconcepto.

**b. Teoría humanista.** El ser humano no es estático sino dinámico en su desarrollo, aprovecha sus recursos y potencialidades con la finalidad de autoactualizarse (Ibarra y Jacobo, 2014), de tal manera que, cuando las personas tienen una opinión de sus atributos o comportamientos, están desarrollando el autoconcepto (Casanova, citado por Ibarra y Jacobo, 2014).

**c. Teoría cognitiva.** Diferentes estudios (Markus, citado por Ibarra y Jacobo, 2014; González, 2012; Swann y Bosson, citados por Calero y Molina, 2016) manifiestan que el concepto de sí mismo es como un esquema cognitivo, la persona puede orientarse como una brújula estructurando y regulando sus sentimientos y conductas, generados por las vivencias personales, familiares, educativas y laborales para lograr las expectativas planificadas. Finalmente, Calero y Molina (2016) señalaron que las personas tienen diferentes conceptos de sí mismo en diferentes áreas, así como también la actuación es diferente de acuerdo a una dimensión determinada.

### **3.3 Funcionamiento familiar y autoconcepto**

Ritvo y Glick (2003) sostienen que la percepción que se tiene de las relaciones familiares de los abuelos y demás parientes, así como las vivencias familiares y del entorno social influyen en el funcionamiento familiar; en efecto, los miembros asimilan conceptos que tienen un significado particular como la familia, los roles, las habilidades sociales, éxito o fracaso, atractivo físico e inteligencia, etc. Esta opinión o percepción sobre dichos conceptos que los hará suyos, servirán de guía para conducir su conducta tanto en la familia como fuera de ella (Ritvo y Glick, 2003). Además, los comentarios y opiniones de los padres con una tonalidad de confianza y

seguridad facilitarán la construcción del concepto de sí mismo, así como de la personalidad (Valdés, 2007).

En efecto, una percepción positiva o negativa de las relaciones familiares puede facilitar o bloquear las pautas transaccionales de la familia (Gino, 1996). Además, si los padres muestran expectativas a través de mensajes verbales o no verbales a sus hijos, cuando los hijos saben lo que sus padres esperan de sus habilidades o competencias, entonces se favorecerá la construcción del concepto de sí mismo que ejercerá influencia en la familia (Gino, 1996); En este sentido, cuando los padres educan a sus hijos con sistemas de creencias rígidos, favorecerán el surgimiento de problemas disfuncionales, lo que no hubiera ocurrido si el sistema hubiera sido flexible. Entonces, el sistema de creencias asimiladas por los chicos les permitirá organizar su conducta de acuerdo lo que sus padres esperan de ellos (Gino, 1996). En este sentido, Valdés (2007) define a las creencias como "pautas organizadas en cuyo nombre la familia inicia, mantiene y justifica muchas interacciones compartidas y apoyadas por sus miembros como si se tratara de verdades a ultranza más allá de todo desafío o investigación" (p.43). Esto implica que las opiniones o comentarios respecto a sus características personales, sociales, educativas, familiares o de su imagen corporal tiene su origen, en principio, en el interior de la familia.

Por su parte, Nardone, Giannotti y Rocchi (2003) señalaron que, según la forma de comunicación de los padres con sus hijos, pueden surgir diferentes modelos familiares: Autoritario (padres rígidos en la disciplina y en el castigo), permisivo (jerarquía débil, los padres se someten a las demandas de sus hijos), sacrificante (los padres postergan sus necesidades priorizando a la de sus hijos, y estos creen

que sus padres están a su disposición), delegante (la familia de origen se entromete en la familia actual del hijo teniendo problemas en las reglas y límites) y, finalmente, el modelo sobreprotector (los padres evitan el sufrimiento de sus hijos, toman la iniciativa por sus hijos y asumen la responsabilidad). Dichas formas de comunicación familiar transmiten una forma de creencia o actitud de los padres hacia los hijos y viceversa, frente a ello, los chicos adoptan determinadas actitudes que facilitan la construcción favorable o desfavorable del concepto de sí mismo.

Asimismo, cuando los padres muestran aceptación de sus hijos sobre el atractivo físico, la autoestima, la sexualidad, la independencia e identidad, favorece la construcción del concepto de sí mismo, contribuyendo al buen funcionamiento familiar, mientras que los comentarios negativos a través del rechazo o actitudes rígidas conlleva a la distorsión del concepto de sí mismo del adolescente con menoscabo del funcionamiento familiar (González, 2012). Por otro lado, las experiencias negativas generan a veces interpretaciones o percepciones erróneas, por ejemplo, cuando los adolescentes sufren el rechazo del sexo opuesto tienden a buscar experiencias que ratifiquen el concepto de sí mismo del rechazo (Valdés, 2007).

En este sentido, cuando las personas cuentan sus experiencias personales, destacan eventos dándoles un significado personal de sí mismo, de los demás y del entorno social, formando, de esta manera, un concepto de sí mismo y de los demás sobre él (White, 1994). Las personas seleccionan determinadas reglas, valores, creencias, tradiciones y cultura de acuerdo a un contexto determinado, pero al

mismo tiempo están dando una interpretación o percepción de su experiencia personal (Valdés, 2007).

Por otro lado, Barudy (citado por Sanz, 1999) realizó una descripción de la organización familiar que está relacionada con los sistemas de creencias que pueden degenerar en abuso sexual: 1.- Organización enredada y generosa: el padre asume el rol de generosidad como los cuidados, afectividad, socialización y recreación, creando una relación afectiva entre el padre e hija, en la cual se excluye a la madre. 2.- Organización desordenada e indiferenciada: cuando los miembros de la familia se encuentran aisladas, no hay límites; los valores se encuentran deteriorados y hay escasa afectividad entre los miembros. 3.- Organización rígida y autoritaria: una relación patriarcal en la cual el padre tiene el poder sobre los miembros de la familia y se muestra una coalición en la pareja desprotegiendo a la menor.

### **3.4 Víctimas de abuso sexual incestuoso**

El incesto es producto de la interrelación sexual entre una persona consanguínea o no consanguínea con una menor de edad (Fernández, 2016, Barudy, 1988; Finkelhor, 2005). Además, Barudy (1988) señaló que el incesto es cuando el ofensor sexual es parte de la familia como es el padre biológico o padrastro, compañero afectivo de la madre, habite o no en la misma vivienda o que tiene bajo su custodia al menor (Cantón y Cantón, citados por Fernández, 2016), o también puede ser una persona que representa el papel de los padres (Arrubarrena y Paul, 2005).

Respecto al abuso sexual en la familia, Barudy (1988) distingue entre abuso sexual intrafamiliar incestuosa y abuso sexual extrafamiliar. En el primero, el



victimario sexual es consanguíneo familiar, en el segundo el victimario sexual es amigo de la familia o es un extraño a la familia (Barudy, 1988; Capella, citado por Quirós, 2006; Barudy, 1988; Baite y Moreno, 2015). En la familia incestuosa, los integrantes tienen la intencionalidad de abusar sexualmente del menor o menores (Barudy, 1988). Mientras que el abuso sexual extrafamiliar se produce con todas aquellas personas que no pertenecen a la familia, pero se encuentran accesibles para cometer el acto delictivo (Baite y Moreno, 2015).

Por otro lado, Barudy (1988) distingue una familia sana de una familia incestuosa. En la familia sana, el acercamiento de la hija hacia el padre es interpretado por él como señal de amor; mientras que en la familia incestuosa el acercamiento de la hija es interpretado por el ofensor sexual como de tipo sexual.

Diversos autores (Barudy, 1988; Morales, citado por Quirós, 2006) señalaron que la familia incestuosa quita la responsabilidad al agresor sexual y responsabiliza a la menor haciéndole creer que debe guardar el secreto para mantener el equilibrio familiar. Por su parte, otros autores (Perrone y Nannini, 1997) señalaron que el ofensor sexual genera confusión en la menor, haciéndole sentir vergüenza y culpabilidad por aceptar el abuso, con el propósito de evitar la revelación.

En general, el abuso sexual en menores se da cuando existe relación entre una persona mayor con un menor de edad con el objetivo de la autosatisfacción o de otras personas (Echeburúa y Guerricaechevarría, 2005; Vásquez, 2003); el ofensor utiliza su fuerza física, así como maniobras para abusar del menor (OMS, citado por Fernández, 2016). Asimismo, el abuso sexual es una relación de poder que puede ser de tres tipos: a) Desequilibrio de poder: diferencia de edades, el ofensor sexual

tiene el control de los afectos, tiene mayor fuerza física, el rol paterno y el uso de la manipulación psicológica. b) Desequilibrio cognitivo: por ser adulto tiene mayores estrategias cognitivas para doblegar a la menor. c) Desequilibrio en la gratificación sexual: el ofensor sexual busca su autogratificación sexual sin percatarse del daño que ocasiona a la menor (Ochotorena y Arrubarrena, citado por Baite y Moreno, 2015).

Respecto al incesto padre e hija, por lo general se produce en familias patriarcales en las cuales el varón cree tener el derecho de abusar de su hija; las familias prefieren callar para mantener la homeostasis familiar y así evitar la desintegración familiar (Barudy, 1988). Finkelhor (citado por Fernández, 2016) sostiene que, de todos los incestos, el más frecuente se da entre padre e hija, seguido de entre hermanos, después los primos y otros familiares, siendo los agresores principalmente de sexo masculino. El incesto padre-hija es más nocivo que los demás (Herman, citado por Fernández, 2016), por la vinculación afectiva (Grillo, citado por Fernández, 2016). Sin embargo, identificar el incesto entre padre e hija es difícil dado que la familia es muy tolerante (Finkelhor, citado por Fernández, 2016) y porque la familia proyecta una imagen de normalidad, ocultando el incesto (Berrote y Martínez, citado por Villanueva et al., 2011).

#### ***3.4.1 Características de la víctima de incesto.***

Existen determinadas características en las víctimas de incesto; sin embargo, suelen circunscribirse en factores de riesgo que no implica necesariamente una relación causa efecto (López, 1996). Estos factores de riesgo son:

Respecto a las víctimas: ser mujer, principal factor de riesgo (Sanmartín, 2005; Sanz, 1999; Finkelhor, 2005; Barudy, 1988; Perrone y Nannini, 1997; López, 1996; López, 1999; Cortés, citado por Cantón y Cortés, 2010), ser menor de edad (Perrone y Nannini, 1997). Las edades más frecuentes son la pubertad y/o adolescencia (López, 1996; López, 1999; Cortés, citado por Cantón y Cortés, 2010). Asimismo, la presencia del padrastro y otros familiares (Finkelhor, 2005), el padre interpreta que su hija busca sexo, cuando en realidad busca amor (Finkelhor, 2005), y la escasa asertividad del menor (Finkelhor, 2005)

Por su parte, Viviano (2014) señala que el incesto es un proceso lento que el agresor sexual planifica, pues deja sin protección ni cuidados al entorno familiar, así como busca ganarse la confianza a través de las actividades lúdicas, cariños y regalos etc., siempre basado en una relación de poder abusivo entre el padre y la menor.

Respecto a las familias incestuosas, las fronteras son rígidas (Alexander, citado por Quirós, 2006; Barudy, 1988); los hijos tienen conflictos de lealtades hacia los padres (Baite y Moreno, 2015); cohesión extrema (Vásquez, citado por Quirós, 2006); los límites fusionados (Blair y Justice, citados por Quirós, 2006); no existe reglas claras (Barudy, 1988); los roles no están claros (Quirós, 2006); ambigüedad en la jerarquía, no existe congruencia entre las conductas y las emociones, la expresión de sentimientos es confusa, las conductas de los miembros no están claras, no existen límites entre los sentimientos y la conducta sexual (Barudy, 1988); la confusión de jerarquías, roles y límites, familia monoparental, los padres descuidan a la menor, hijas parentalizadas, madre distante afectivamente, ausencia

de la madre (Arruabarrena et al., citados por Sanmartín, 2005). Asimismo, la violencia familiar genera tensión, escasos roles definidos, y la madre deja que su pareja asuma su rol poniendo en riesgo a la menor (Finkelhor, 2005). Finalmente, en las familias incestuosas, sus sistemas de creencias son inflexibles, existiendo coalición parental, los padres son distantes al cariño de los hijos, que no fomentan la independencia y siendo negligentes (Madonna, citado por Quirós, 2006).

Desde el enfoque sistémico, se encontró que en las familias incestuosas existía inversión de roles entre los padres, así como la falta de límites; además, las madres mostraban conducta pasiva, dependencia emocional y una relación ambivalente con su hija, así como una pobre presencia física y afectiva (Cooper, Vásquez, Barudy y Navarro, citado por Quirós, 2006). Desde el modelo estructural de familia, para Fishman (1988) el incesto es "la violación extrema de las fronteras" (p.161), en la familia no existen límites claros, predomina un ambiente caótico, confusión de roles y escasa comunicación. Asimismo, los límites son difusos al interior y rígidos al exterior y escasas redes sociales, siendo las madres distantes afectiva y físicamente (Abarza y Olivares, citados por Quirós, 2006).

Finalmente, Viviano (2014) propone un conjunto de factores de riesgo de abuso sexual incestuoso desde la perspectiva de los profesionales (psicólogos, abogados y trabajadoras sociales) de los Centros Emergencia Mujer-CEM, que brindaron atención integral a las usuarias víctimas de incesto. Los factores de riesgo son los siguientes: Madre ausente o descuida a su hija, familias que toleran el incesto, los miembros duermen en un solo ambiente, hacinamiento, la pareja tiene hijos del

primer compromiso, escasez de satisfacción sexual, tolerancia a la pornografía y roles confusos entre la madre e hija.

Por otro lado, Martínez y De Paul, citados por Moreno (2002) refiere dos clasificaciones de abuso sexual: El tipo relación y el tipo de abuso sexual. 1) Según el tipo de relación: paidofilia (relación sexual de un adulto y un menor exclusivamente), hebofilia (relación entre un adulto y un adolescente), e incesto (actividad sexual entre un miembro familiar y la menor). 2) Según el tipo de abuso sexual: a) Contacto físico: sexo oral, anal y vaginal, entre otros, b) Tocamiento en zonas íntimas, c) Tomar o mostrar fotos o videos de tipo sexual, d) Masturbarse en presencia del menor, d) Mostrar los órganos sexuales al menor, e) Introducción de objetos o dedos en la vagina o en el ano, f) Obligar a la masturbación, g) Conductas sexuales del mismo sexo, h) Exigir que el menor juegue sexualmente con animales y la explotación sexual, i) Envolver con la pornografía infantil al menor, j) Promover la prostitución infantil, k) Lograr que el menor observe actos sexuales de otras personas, l) Observar pornografía.

### **3.5 Efectos del abuso sexual en la adolescencia**

Es importante enfatizar que la relación incestuosa entre padre e hija genera un efecto psicológico más grave que la de otro tipo de relación abusiva (Sandor Ferenczi, citado por Sanz, 1999; Echeburúa, 2005; Finkelhor, citado por Sanz, 1999; Herman, Russel y Trocki, citado por Sanmartín, 2005). El efecto negativo es más grave aun cuando confluyen varios factores: El tipo de abuso sexual (anal o vaginal), la duración del abuso sexual, la forma de coacción utilizada, la ausencia de protección (Finkelhor, citado en Sanz, 1999), si es repetido (Echeburúa, 2005).

Respecto a los efectos de corto plazo, Echeburúa (2005) describió las siguientes características: Síntomas físicos (alteraciones de sueño y alimentación, dificultad para controlar la micción); conductuales (consumo de alcohol y sustancias psicoactivas, fugas del hogar, automutilación o conducta suicida, bajo rendimiento escolar); emocionales (miedo, conducta agresiva, culpabilidad, vergüenza, estrés severo, conducta depresiva, autoestima baja, repudio al propio cuerpo, desconfianza, odio a los adultos, trastorno de estrés postraumático; sexuales (inicio sexual precoz, el complacerse sexualmente a sí mismo es frecuente, pregunta sobre sexualidad constantemente, gusta de exhibir sus partes físicas, así como la confusión de su propio sexo, sociales (retraimiento, conductas antisociales)

Respecto a los efectos de largo plazo, Echeburúa (2005) describió las siguientes características: Físicas (dolores prolongados, sentirse enferma sin estarlo realmente, dolores físicos de origen psicógeno, alteraciones de alimentación - anorexia y bulimia - y alteraciones del control de la micción y de las deposiciones); conductuales (conducta suicida, consumo de alcohol y sustancias psicoactivas, tener varias identidades de personalidad); emocionales (estrés severo, conducta depresiva, baja autoestima, estrés postraumático, alteraciones de la personalidad, suspicacia y temor a los hombres, dificultad para manifestar o recibir afecto y amor); sexuales (miedo y evitación del sexo, dificultad para lograr el clímax, ausencia de apetito sexual, interpretación que las personas se acercan solamente por sexo); sociales (competencias sociales pobres y retraimiento).

### **3.6 Instituciones judiciales que brindan evaluación y asistencia a víctimas**

Las víctimas de abuso sexual acuden a las instituciones públicas acompañadas de sus padres o con una persona adulta para realizar la denuncia respectiva. Con frecuencia, realizan la denuncia en la Comisaría de la jurisdicción o a las Fiscalías Penales del Ministerio Público donde se produjo el hecho delictivo, que después se deriva al Poder Judicial o al Ministerio Público para las investigaciones correspondientes.

- **La Policía Nacional del Perú (PNP).** Tiene como objetivo recibir las denuncias sobre violencia familiar y sexual, así como otros delitos, y realizar la investigación, prevención y articulación con los operadores judiciales.
- **Los Centros Emergencia Mujer (CEM).** Ofrece una asistencia integral que comprende patrocinio jurídico, intervención psicológica y asistencia social para todas las personas que sufren violencia familiar y sexual, así como otros delitos conexos (MIMP, s.f.).
- **El programa de Protección a Asistencia a Víctimas y Testigos (UDAVIT)- Ministerio Público.** Tiene como objetivo apoyar la labor fiscal que deriva a UDAVIT para la atención integral a través de la asesoría legal, soporte psicológico y asistencia social a las agraviadas preservando sus testimonios sin sufrir interferencias que puedan poner en riesgo su declaración, así como supervisar las medidas de protección dispuestas a su favor (MP-FN, 2008).
- **División Médico Legal- Ministerio Público.** Los psicólogos peritos forenses realizan una evaluación psicológica derivada por las fiscalías penales para conocer

la afectación emocional o no de las víctimas que realiza un diagnóstico o conclusión (Ministerio Público-Fiscalía de la Nación, 2016).

- **Centro de Asistencia Integral Legal Gratuita-ALEGRA del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos.** Brinda un servicio legal integral gratuito en defensa de las víctimas que sufrieron el menoscabo de sus derechos en sus diferentes modalidades.

- **Hospital Regional de Pucallpa y de Yarinacocha.** Los psicólogos del Ministerio de Salud tienen la facultad de realizar evaluaciones y tratamientos psicológicos a las víctimas de violencia familiar y sexual de manera gratuita.

#### **4. Definición de términos**

Ministerio Público. “Es un organismo autónomo del Estado que tiene como funciones la defensa la legalidad, los derechos ciudadanos y los intereses públicos...defender a la familia, a los menores e incapaces y el interés social...la persecución del delito...” (MP-FN, 2018).

Víctima. Es cuando la persona es ofendida, se le somete o reduce teniendo como efecto el sufrimiento, como consecuencia de una conducta delictiva (Little, Fowler y Coulson, citados por Durrant y White, 1996). Asimismo, el Ministerio Público (s.f.) señaló: “Toda persona directamente ofendida por el delito o perjudicada por sus consecuencias o que haya sufrido menoscabo en sus derechos fundamentales” (p.21”). La persona es la afectada en toda su integridad personal y vulnerado sus derechos principales.

Violencia. Ramos (2006) definió como relación de poder en la cual se usa la fuerza (física, sexual, verbal, emocional, económica o política) afectando la salud



mental de las personas o anulando la potencialidad de un colectivo. En el mismo sentido, Le Robert (citado por Murueta y Orozco, 2014), señaló que la violencia es obligar a alguien a realizar algo que no quiere, utilizando tácticas cognitivas, emocionales, conductuales y/o de índole física con la finalidad de reducir su resistencia y doblegarla.

Violencia basada en género. La Declaración sobre la Eliminación de Violencia contra la Mujer de las Naciones Unidas (citado por Ojeda, 2005) definió como la de intimidar u obligar a la mujer a algo que no quiere, privar de la libertad y, como consecuencia, puede o no haber afectación en los aspectos físicos, emocionales o sexuales, que puede suceder en casa o en la calle (público).

## **5. Hipótesis de la investigación**

### **5.1 Hipótesis general**

Si existe relación significativa entre funcionamiento familiar y autoconcepto en víctimas de abuso sexual incestuoso en una institución pública de la región Ucayali, 2019.

### **5.2 Hipótesis específicas**

Sí existe relación significativa entre cohesión familiar y autoconcepto en víctimas de abuso sexual incestuoso en una institución pública de la región Ucayali, 2019.

Sí existe relación significativa entre adaptabilidad familiar y autoconcepto en víctimas de abuso sexual incestuoso en una institución pública de la región Ucayali, 2019.

## **Capítulo III**

### **Materiales y métodos**

#### **1. Diseño y tipo de investigación**

El presente trabajo de investigación está enmarcado en un diseño no experimental, dado que no se manipularon las variables del estudio; así como el alcance es correlacional, puesto que se analizó la relación entre funcionamiento familiar y autoconcepto; finalmente, es de corte transversal, dado que se recogió la información en un momento único de la investigación (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

#### **2. Variables de investigación**

##### **2.1 Definición conceptual de las variables**

###### ***2.1.1 Funcionamiento familiar.***

“La interacción de vínculos afectivos entre miembros de la familia (cohesión), que pueda ser capaz de cambiar su estructura con el fin de superar las dificultades evolutivas (adaptabilidad)...” (Olson, citado por Herrera y Huare, 2017, p.135).

###### ***2.1.2 El autoconcepto.***

“Es la percepción que tiene la persona de sí misma en base a la observación de sus capacidades y limitaciones y que le permite tener un sentido de la propia identidad” (Musitu et. al., citado por Carranza y Bermúdez, 2017, p.459).

## 2.2 Operacionalización de las variables

A continuación, en las tablas 1 y 2 se muestran la operacionalización de las variables Funcionamiento familiar y Autoconcepto con sus respectivas dimensiones e ítems.

Tabla 1

*Operacionalización de la variable Funcionamiento familiar*

Dimensiones	Sub dimensiones	Indicadores	Ítems	Instrumento de medición	Categoría de respuesta
Cohesión	Vinculación emocional	Unión familiar	1,11,17,19	Escala de evaluación Cohesión y Adaptabilidad	Tipo escala Likert 1=Nunca 2=Casi nunca 3=A veces 4= Casi siempre 5=Siempre
	Límites Familiares	Actividades familiares	5,7		
	Tiempo y amigos	Amistades y tiempo familiar	3,9		
	Intereses y recreación	Recreación familiar	13,15		
Adaptabilidad	Liderazgo	Jerarquía familiar	6,18	Escala de evaluación Cohesión y Adaptabilidad	Tipo escala Likert 1=Nunca 2=Casi nunca 3=A veces 4= Casi siempre 5=Siempre
	Control	Decisión familiar	2,12		
	Disciplina	Sanciones democráticas	4,10		
	Roles y reglas	Cambiar normas y asumir quehaceres	16,20,14,8		

Tabla 2

*Operacionalización de la variable Autoconcepto*

Dimensiones	Indicadores	Ítems	Instrumento de medición	Categorías
Autoconcepto	Éxito académico	1, 6, 11, 16, 21, 26		
Autoconcepto	Habilidad social	2, 7, 12, 17, 22, 27		
Autoconcepto	Dificultad emocional	3, 8, 13, 18, 23, 28	Escala de Autoconcepto de García, Musitu y Gutiérrez (2017)	Tipo Likert 1=Nunca 2=Casi nunca 3=A veces 4=Casi siempre 5=Siempre
Autoconcepto	Aceptación y rechazo familiar	4, 9, 14, 19, 24, 29		
Autoconcepto	Aceptación física y del deporte	5, 10, 15, 20, 25, 30		

### 3. Delimitación geográfica y temporal

El presente estudio se realizó en el Ministerio Público de la Región de Ucayali, con la población de víctimas de abuso sexual-incesto desde mayo a diciembre del 2019; las víctimas eran derivadas de las Fiscalías Penales al Programa de Protección de Asistencia a Víctimas y Testigos (UDAVIT-CP) y a la División Médico Legal II- correspondiente al Distrito Fiscal de Ucayali.

### 4 Participantes

#### 4.1 Características de la muestra

Los participantes fueron 35 mujeres adolescentes víctimas de incesto cuyas edades fluctuaban entre 12 a 18 años, pertenecientes al registro del Ministerio

Público de la región Ucayali. Se utilizó el método del muestreo no probabilístico intencional. Hernández et al. (2014) refiere que la muestra no probabilística es el criterio del investigador.

En la tabla 3 se aprecia que el 100% de víctimas de incesto corresponde al sexo femenino. Las edades predominantes son de 13 y 16 años con el 25.7% y 20% respectivamente. Según, el grado de instrucción el 71.4% en su mayoría es de educación secundaria; respecto a la religión, el 68.6% profesa la católica, seguido de la evangélica (17.1%); en cuando al lugar de nacimiento, en su mayoría pertenecen a Ucayali (Pucallpa) con el 82.8%. Se aprecia que el 48.6% de madres de las víctimas son amas de casa, mientras que 57.1% desconoce la ocupación de su padre. Con relación al número de hermanos, la mayor frecuencia es de 2 hermanos con el 28.6%.

Tabla 3

*Características de la muestra*

Variables	Categorías	N°	%
Sexo	Femenino	35	100
Edades	12	3	8.6
	13	9	25.7
	14	3	8.6
	15	6	17.1
	16	7	20
	17	4	11.4
	18	3	8.6
Grado de instrucción	Primaria	7	20
	Secundaria	25	71.4
	Superior	3	8.6
Religión	Católica	24	68.6
	Adventista	4	11.4
	Evangélica	6	17.1
	Ninguno	1	2.9
Lugar de nacimiento	Pucallpa	29	82.8
	Lima	1	2.9
	Huancavelica	1	2.9
	Iquitos	1	2.9
	Tournavista/Huánuco	1	2.9
Ocupación de la madre	Junín	1	2.9
	Su casa	17	48.6
	Desconoce	9	25.7
	Obrera (agricultura, comerciante, costura, repostería, cocinera y sobadora)	9	25.7
Ocupación del padre	Desconoce	20	57.1
	Obrero (motocar, comerciante, agricultura y pesca)	7	25.8
	Empleado (PNP, operador civil, taxista, mecánico y vigilante)	7	20.2
Numero de hermanos	1	1	2.9
	2	10	28.6
	3	9	25.7
	4	8	22.9
	5	1	2.9
	6	3	8.6
	7	3	8.6
	Total	35	100

## **4.2 Criterios de inclusión y exclusión**

### **Criterios de inclusión**

- Víctimas de abuso sexual-incesto
- Víctimas entre 12 a 18 años de edad.
- Víctimas del sexo femenino.
- Padres o madres que brinden el consentimiento informado para la participación

en el estudio.

### **Criterios de exclusión**

- Víctimas mayores de 18 años de edad y menores de 12 años.
- Víctimas que no completen el cuestionario.
- Padres que no haya aceptado la carta de consentimiento.
- Participantes de abuso sexual que presentan trastorno emocional evidente.
- Las víctimas que tengan dificultades para leer y comprender los reactivos de los

instrumentos.

## **5. Instrumentos**

### **5.1 La Escala de Cohesión y adaptabilidad familiar de David Olson**

La Escala de Cohesión y Adaptabilidad familiar de Olson et al. (1985) evalúa el vínculo emocional (cohesión) entre los integrantes, y la habilidad para modificar la organización del sistema (adaptabilidad). La escala presenta veinte preguntas que se distribuyen entre las dimensiones de cohesión y adaptabilidad, siendo las respuestas tipo Likert de uno a cinco (nunca, casi nunca, a veces, casi siempre y siempre).

Asimismo, la Escala de Evaluación de la Cohesión y Adaptabilidad Familiar FACES III de Olson, fue creada por Olson et al. (1985) y, en la versión original norteamericana, presenta un coeficiente de Cronbach 0,80 (Olson et al., citado por Ponce et al., 2002; Ponce et al., 1999), así como una validez de constructo adecuada, mostrando independencia entre la cohesión y adaptabilidad ( $r=0.03$ ); además, la deseabilidad social con cohesión ( $r=0.35$ ), con una confiabilidad Alfa de Cronbach de 0.68 para la escala total, así como para las dimensiones Cohesión 0.77 y Adaptabilidad 0.62 (Chuquillanqui, 2015). La adaptación peruana (Lima-Callao) fue realizada por Irma Chuquillanqui Portocarrero (2010), cuya validez de contenido V de Aiken=0.80 y la confiabilidad de Alfa de Cronbach para la escala total=0.80 (dimensión cohesión: 0.71; adaptabilidad=0.68).

En este sentido, la validez del instrumento se logró a través del criterio de 5 jueces expertos, obteniendo un valor con el coeficiente de validez de V de Aiken de 0.80 para la escala total.

## **5.2 Escala de Autoconcepto (AF5) de García y Musitu**

La Escala de Autoconcepto Forma 5 (AF-5) fue creada en 1999 por Fernando García y Gonzalo Musitu. El autoconcepto es la percepción que la persona tiene de sí mismo de sus características positivas y negativas. La escala está conformada por 30 ítems distribuidos en 5 dimensiones: Escolar, afectivo, físico, social y familiar, siendo las respuestas de tipo Likert (Nunca, casi nunca, algunas veces, casi siempre y siempre).

Además, la Escala de Autoconcepto de García y Musitu, en la prueba original, evidenció que su confiabilidad es altamente significativa ( $\alpha= .815$ ), así como la



validez de correlación mostró ser adecuada  $r = .643$ ; los valores de confiabilidad oscilaron entre  $.771$  y  $.835$ . (Carranza y Bermúdez, 2017). Dicha Escala ha demostrado adecuada validez y confiabilidad en diversos estudios de investigación en el Perú, en Lima Este (Arias y Ávila, 2015), en Lima (Bustos, Oliver y Galiana, 2015), en Tarapoto (Lume y Ordoñez, 2016), en Piura (Chamba, 2017), en Lima Sur (León y Peralta, 2017), en Cajamarca (Goicochea y Mayta, 2018), en Chacabuco (Berengil, y Povis, 2019), en San Juan de Lurigancho (Ruiz, 2019).

## **6 Proceso de recolección de datos**

Para obtener la información de las víctimas de abuso sexual incestuoso se solicitó la autorización del presidente de la Junta de Fiscales del Distrito Fiscal de Ucayali, así como del coordinador del Programa UDAVIT-CP, posteriormente se identificaron en la base de datos, las víctimas de incesto que fueron atendidas durante los años 2016 a 2019, cuyas edades oscilaban entre 12 a 18 años. Una vez identificadas, se realizó la búsqueda de las direcciones correspondientes para realizar la aplicación de los instrumentos. Además, se solicitó el apoyo a las Psicólogas de Medicina Legal II para la aplicación de las pruebas. Asimismo, siendo la duración total de los dos instrumentos de 40 minutos aproximadamente, se explicó previamente tanto a la madre como a la menor, la importancia de la investigación, así como se le brindó el consentimiento informado escrito garantizándole la confidencialidad de los resultados para la participación voluntaria del menor y de la madre.

## **7. Procesamiento y análisis de los datos**

Una vez obtenida la información, los datos fueron procesados a través del software Microsoft Excel y el paquete estadístico SPSS 23.0 versión en español.

Una vez configurada la base de datos se procedió al análisis de la información mediante pruebas descriptivas (media, desviación estándar, tabla de frecuencias) e inferenciales (prueba de significación estadística de correlación utilizando el coeficiente de correlación de Spearman).

## Capítulo IV

### Resultados y discusión

#### 1. Resultados

##### 1.1 Análisis descriptivos

##### 1.1.1 Niveles de la variable *Funcionamiento familiar*.

En la tabla 4 se observa que el 37.1% de los participantes del estudio se ubica en un nivel extremo (familia disfuncional); 31.4%, en un nivel medio y el 28.6%, en un nivel balanceado. En cuanto a la dimensión Cohesión familiar se encontró que el 48.6% tiene una cohesión desligada; el 20%, separada y un 31.4%, conectada. Respecto a la dimensión Adaptabilidad familiar, se aprecia que el 48.6% presenta una adaptabilidad rígida; el 31.4%, flexible y un 20%, estructurada.

Tabla 4

*Niveles de funcionamiento familiar y sus dimensiones en mujeres víctimas de abuso sexual incestuoso en una institución pública de la región Ucayali, 2019*

Variables	Categorías	N°	%
Funcionamiento familiar	Balanceado	10	28.6
	Medio	11	31.4
	Extremo	13	37.1
Cohesión	Desligada	17	48.6
	Separada	7	20
	Conectada	11	31.4
	Aglutinada	0	0
Adaptabilidad	Rígida	17	48.6
	Estructurada	7	20
	Flexible	11	31.4
	Caótica	0	0
	Total	35	100

**1.1.2 Niveles de la variable Funcionamiento familiar y sus dimensiones, según edad.**

En la tabla 5 se observa que las víctimas de incesto que tienen entre 12 y 14 años presentan un nivel balanceado en el funcionamiento familiar; sin embargo, el 25.7% de los participantes entre 15 y 18 años, presenta un nivel medio. Respecto a la cohesión, ambos grupos de edad muestran una cohesión desligada entre 25.7% y 22.9% respectivamente. En cuanto a la adaptabilidad, ambos grupos de edades tienen una adaptabilidad rígida (20% y 28.6% respectivamente).

Tabla 5

*Niveles de funcionamiento familiar y sus dimensiones, según edad.*

Variables	Categorías	12-14		15-18	
		Nº	%	Nº	%
Funcionamiento familiar	Balanceado	7	20	3	8.6
	Medio	2	5.7	9	25.7
	Extremo	6	17.1	7	20
Cohesión	Desligada	9	25.7	8	22.9
	Separada	1	2.9	6	17.1
	Conectada	5	14.3	6	17.1
	Aglutinada	0	0	0	0
Adaptabilidad	Rígida	7	20	10	28.6
	Estructurada	2	5.7	5	14.3
	Flexible	6	17.1	5	14.3
	Caótica	0	0	0	0
	Total	15	42.9	20	57.1

Se aprecia en la tabla 6 que el 11.4% de víctimas de incesto que tiene un nivel de instrucción primaria, presenta un nivel balanceado de funcionamiento familiar, mientras que los de secundaria presentan un funcionamiento medio con 28.6% y los del grupo superior un funcionamiento extremo de 5.7%.

Tabla 6

*Niveles de funcionamiento familiar y sus dimensiones, según grado de instrucción.*

Variables	Categorías	Primaria		Secundaria		Superior	
		N°	%	N°	%	N°	%
Funcionamiento familiar	Balanceado	4	11	6	17.1	0	0
	Medio	0	0	10	28.6	1	2.9
	Extremo	2	5.7	9	25.7	2	5.7
Cohesión	Desligada	5	14	12	34.3	0	0
	Separada	0	0	6	17.1	1	2.9
	Conectada	2	5.7	7	20	2	5.7
	Aglutinada	0	0	0	0	0	0
	Total	7	20	25	71.4	3	8.6
Adaptabilidad	Rígida	5	14	12	34.3	0	0
	Estructurada	0	0	4	11.4	3	8.6
	Flexible	2	5.7	9	25.7	0	0
	Caótica	0	0	0	0	0	0
	Total	7	20	25	71.4	3	8.6

**1.1.3 Niveles de la variable Autoconcepto y sus dimensiones en víctimas de abuso sexual incesto en una institución pública de la región de Ucayali.**

En la tabla 7, al analizar el autoconcepto de las víctimas respecto a las categorías, se percibe que el 68.5% se ubica en un nivel promedio alto, el 40% de las víctimas de incesto se ubica en la categoría promedio tanto en autoconcepto social como en autoconcepto físico. Respecto al autoconcepto emocional y familiar, se encontró que ambos presentan el 37.1%, ubicándose en un nivel alto.

Tabla 7

*Niveles de autoconcepto y sus dimensiones en víctimas de abuso sexual incestuoso de una institución pública de la región Ucayali, 2019.*

Variables	Categorías	Nº	%
Autoconcepto	Bajo	11	31.4
	Promedio	12	34.3
	Alto	12	34.3
Autoconcepto académico	Bajo	11	31.4
	Promedio	11	31.4
	Alto	13	37.1
Autoconcepto social	Bajo	11	31.4
	Promedio	14	40
	Alto	10	28.6
Autoconcepto emocional	Bajo	10	28.6
	Promedio	12	34.3
	Alto	13	37.1
Autoconcepto familiar	Bajo	10	28.6
	Promedio	12	34.3
	Alto	13	37.1
Autoconcepto físico	Bajo	10	28.6
	Promedio	14	40
	Alto	11	31.4
	Total	35	100

#### 1.1.4 Niveles de la variable autoconcepto, sus dimensiones según edad.

Se aprecia en la tabla 8 que las víctimas de incesto entre 12-14 años de edad presentan un nivel promedio de autoconcepto social (14.3%) y autoconcepto emocional (17.1%); respecto a la categoría de nivel alto se encuentran el autoconcepto general (17.1%), académico (20%), familiar (20%) y físico (17.1%). Respecto a las víctimas de incesto entre 15-18 años, se aprecia que el 20% de participantes se ubica en un nivel bajo de autoconcepto general, así como un autoconcepto académico de nivel bajo con el 22.9%. En cuanto al autoconcepto social, familiar y físico presentan un nivel promedio (25.7%, 25.7% y 28.6% respectivamente).

Tabla 8

*Niveles de autoconcepto y sus dimensiones, según edad.*

Variables	Categorías	12-14		15-18	
		Nº	%	Nº	%
Autoconcepto	Bajo	4	11.4	7	20
	Promedio	5	14.3	7	20
	Alto	6	17.1	6	17.1
Autoconcepto académico	Bajo	3	8.6	8	22.9
	Promedio	5	14.3	6	17.1
	Alto	7	20	6	17.1
Autoconcepto social	Bajo	5	14.3	6	17.1
	Promedio	5	14.3	9	25.7
	Alto	5	14.3	5	14.3
Autoconcepto emocional	Bajo	5	14.3	5	14.3
	Promedio	6	17.1	6	17.1
	Alto	4	11.4	9	25.7
Autoconcepto familiar	Bajo	5	14.3	5	14.3
	Promedio	3	8.6	9	25.7
	Alto	7	20	6	17.1
Autoconcepto físico	Bajo	5	14.3	5	14.3
	Promedio	4	11.4	10	28.6
	Alto	6	17.1	5	14.3
	Total	15	42.9	20	57.1

Se muestra en la tabla 9 que las víctimas de incesto que tienen un grado de instrucción primaria, secundaria y superior se ubican en un nivel promedio alto (11.3%, 31.5% y 5.8% respectivamente), de manera similar ocurre en las dimensiones de autoconcepto.

Tabla 9

*Niveles de autoconcepto y sus dimensiones, según grado de instrucción.*

Variables	Categorías	Primaria		Secundaria		Superior	
		N°	%	N°	%	N°	%
Autoconcepto	Bajo	3	8.6	7	20	1	2.9
	Promedio	3	8.6	8	23	1	2.9
	Alto	1	2.9	10	29	1	2.9
Autoconcepto académico	Bajo	2	5.7	8	23	1	2.9
	Promedio	2	5.7	8	23	1	2.9
	Alto	3	8.6	9	26	1	2.9
Autoconcepto social	Bajo	4	11	7	20	0	0
	Promedio	3	8.6	9	26	2	5.7
	Alto	0	0	9	26	1	2.9
Autoconcepto emocional	Bajo	3	8.6	6	17	1	2.9
	Promedio	3	8.6	9	26	0	0
	Alto	1	2.9	10	29	2	5.7
Autoconcepto familiar	Bajo	5	14	5	14	0	0
	Promedio	1	2.9	10	29	1	2.9
	Alto	1	2.9	10	29	2	5.7
Autoconcepto físico	Bajo	3	8.6	7	20	0	0
	Promedio	2	5.7	10	29	2	5.7
	Alto	2	5.7	8	23	1	2.9
	Total	7	20	25	71	3	8.6



## 1.2 Análisis inferencial

### 1.2.1 Prueba de bondad de ajuste a la curva normal de funcionamiento

#### *familiar y autoconcepto.*

La tabla 11 presenta los resultados de la prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov-Smirnov (K-S). En ella se aprecia que las variables de estudio y sus dimensiones no presentan una distribución normal (excepto el autoconcepto familiar) dado que el coeficiente obtenido (K-S) no es significativo ( $p < 0.05$ ). Por tanto, para el análisis de correlación se empleará estadística no paramétrica.

Tabla 10

*Prueba de bondad de ajuste a la curva normal para las variables de estudio.*

Instrumentos	Variable	Media	D.E.	K-S	p
Funcionamiento familiar	Cohesión	36,34	8,852	,158	0,270
	Adaptabilidad	29,94	7,639	,100	0,200
Autoconcepto	Autoconcepto académico	22,91	4,730	,134	0,117
	Autoconcepto social	22,06	5,017	,115	0,200
	Autoconcepto emocional	17,66	4,263	,081	0,200
	Autoconcepto familiar	24,69	4,619	,156	0,031
	Autoconcepto físico	21,11	4,227	,110	0,200

### 1.3 Análisis de correlación

#### 1.3.1 Correlación entre funcionamiento familiar y autoconcepto.

La tabla 11, reporta que existe una relación directa y significativa entre funcionamiento familiar y autoconcepto ( $Rho = .440^{**}$ ,  $p = 0.01$ ), de manera similar ocurren con la adaptabilidad y el autoconcepto ( $Rho = .431^{**}$ ,  $p = 0.01$ ); sin embargo, al analizar cohesión y autoconcepto no se evidencia una relación significativa ( $Rho = .330$ ,  $p = 0.053$ ).

Tabla 11

*Coefficientes de correlación entre funcionamiento familiar y autoconcepto*

Funcionamiento familiar	Autoconcepto	
	Rho	p
Funcionamiento familiar	.440 <sup>**</sup>	0.009
Cohesión	.330 <sup>ns</sup>	0.053
Adaptabilidad	.431 <sup>**</sup>	0.001

<sup>\*\*</sup> La correlación es significativa a nivel 0.01

<sup>\*</sup> La correlación es significativa a nivel 0.05

## 2. Discusión

Una de las contribuciones de mayor importancia del presente estudio es reportar datos relevantes sobre el funcionamiento familiar y autoconcepto en una muestra poco explorada a nivel nacional e internacional (adolescentes víctimas de abuso sexual-incesto), es así que tras la revisión de la literatura se ha encontrado escasa información y reportes publicados que hayan abordado las variables planteadas; en España (Fernández, 2016), en Colombia (Villanueva et al., 2011), en Chile (Quirós, 2006); Lima-Perú (Viviano, 2014), entre otras, realizaron estudios sobre incesto

desde la perspectiva de la familia de la víctima de incesto, excepto Gúezmes et al. (citado por MS, 2003) quien realizó una investigación comparativa de violencia contra las mujeres entre Lima y Cuzco desde la visión de las mujeres adultas que sufrieron incesto en la adolescencia. Quirós (2006) señaló que, en general, los estudios que se han realizado se centraron en mujeres adultas que padecieron incesto en su infancia y no directamente a las agraviadas.

En este sentido, el propósito del estudio fue determinar si existe relación significativa entre funcionamiento familiar y el autoconcepto en víctimas de incesto. En ese marco, la tabla 12 reporta que existe relación significativa entre funcionamiento familiar y autoconcepto ( $Rho = .440^{**}$ ,  $p = 0.01$ ). Por lo tanto, cuanto mejor sea el funcionamiento familiar entre los miembros será un predictor importante para el desarrollo adecuado del autoconcepto del adolescente, vale decir, el buen funcionamiento familiar favorece la construcción del autoconcepto (Clavijo, 2002; González, 2012; Valdés, 2007; Yáñez, 2018). Asimismo, diversos autores (Del Águila y Sánchez, 2017; Chuquillanqui, 2012) señalaron que las variables planteadas se encuentran relacionadas significativamente. En este sentido, cuando las familias son disfuncionales (ausencia de límites claros, predominio de un ambiente caótico, confusión de roles y escasa comunicación (Fishman, 1988; Green, 1993) las niñas y niños tienen mayor riesgo de ser víctimas de incesto (Barudy, 1988). Las víctimas de abuso sexual muestran síntomas como depresión o conducta suicida y pobre percepción de sí mismo (Beitchman, Zucker, Hood, daCosta y Akman, 1991), así como baja autoestima (Duran, 2010) e interpretan erróneamente el entorno, sentimiento de culpa y vergüenza, estrés postraumático, ideas obsesivas,

miedo a la actividad sexual y conducta de evitación, entre otras (Feiring, Taska y Lewis, citados por Cantón y Cortés, 2010), así como actitudes negativas hacia su propia imagen (Cantón y Cortés, 2010).

En concomitancia, el presente estudio encontró que el 37.1% de las víctimas de incesto presenta un inadecuado funcionamiento familiar, hallazgos que coinciden con Finkelhor (2005); Barudy (citado por Sanz, 1999); Fishman (1988), Madonna (citado por Quirós, 2006). Sin embargo, en contraste con los hallazgos, Villanueva et al. (2011) encontró que el 60% de las familias de las víctimas de incesto presentaban un adecuado funcionamiento familiar, debido que los agresores sexuales buscan la dependencia de la familia, amenazan con violencia física o psicológica para evitar la revelación, manipulan con la unión y lealtad de la familia, de esta manera el sistema familiar proyecta una imagen de bienestar psicológico (Berrote y Martínez, citado por Villanueva et al., 2011) y, finalmente, el silencio de la familia sirve para mantener la estabilidad (Furniss y Becher, citados por Quirós (2006). Por otro lado, respecto al autoconcepto de las víctimas de incesto se encontró que presentan un nivel promedio alto en todas sus dimensiones.

Respecto al primer objetivo específico sobre la relación entre la dimensión cohesión familiar y autoconcepto, se encontró que no existe relación significativa. En la tabla 12 se aprecia la correlación entre dichas variables ( $Rho = .330$ ,  $p = 0.053$ ). Ello significa que el nivel de cohesión familiar de los adolescentes no está vinculado con el autoconcepto. Estos resultados son semejantes al reporte de Chuquillanqui (2012) quien indicó que “esto significaría que tanto en los grupos de familias cohesionadas como en las no cohesionadas podemos encontrar niños con

autoconcepto alto o bajo” (p. 91). En efecto, en general las personas buscan estabilidad emocional cuando se encuentran en eventos que pueden poner en peligro su autoconcepto, muestran resistencia y harán lo posible para afrontar y reestablecer su equilibrio emocional y conservar el concepto de sí mismos (Benaji y Prentice, citado por Ibarra y Jacobo, 2014). Además, para la no relación entre cohesión familiar y autoconcepto, otros factores podrían estar influyendo como el clima social familiar, resiliencia, autoestima y la personalidad. En contraste, Hendrie (2015) indicó que la cohesión familiar influye en el desarrollo del autoconcepto, es decir, cuando los miembros del hogar perciben conflictos entre padres, hermanos u otros, la autoestima decaerá y se mostrará a través del aislamiento y poca comunicación familiar (Cooper, Holman y Braithwaite, 1983). Morelato (2005) indicó que la configuración del autoconcepto se desarrolla principalmente en el hogar debido que es el lugar donde los vínculos afectivos y sociales se establecen. Asimismo, la buena relación entre los padres y la crianza adecuada favorecen la construcción del autoconcepto (Bermúdez y Brik, 2010; Rosales, 2019). Por otra parte, en el contexto del abuso sexual incestuoso, Vásquez (Citado por Quirós, 2006) señaló que la cohesión extrema es condición básica para mantener el incesto, en la cual el padre crea una vinculación afectiva fuerte con la menor excluyendo a la madre (Barudy, citado por Sanz, 1999).

En cuanto, al segundo objetivo específico, se encontró una relación significativa entre adaptabilidad y autoconcepto. En la tabla 12 se aprecia la correlación entre ambas variables ( $Rho = .431^{**}$ ,  $p = 0.01$ ). Se patentiza que, cuando las familias tienen la capacidad de cambiar su estructura para superar las crisis, los

adolescentes tendrán un mejor autoconcepto. Este resultado, coincide con Moos (1987) quien indica que las familias que se organizan y se ayudan (conectadas) tienen un autoconcepto adecuado. Asimismo, Del Águila y Sánchez (2017) refieren que un eje importante para el desarrollo del autoconcepto es la adaptabilidad familiar. En este sentido, la flexibilidad en los límites y normas facilita el funcionamiento familiar (Eguiluz, 2004; Llavona y Méndez, 2012). Por su parte, diversos autores (Mullen, Martin, Anderson, Romans y Herbison, 1994) sostienen que la alta adaptabilidad es predictor significativo de exposición a casi todas las formas de maltrato en la infancia. Asimismo, la rigidez familiar es factor de riesgo importante para la comisión del incesto (Lewis, Serrano, Abarza, Madonna, citados por Quirós, 2006).

Finalmente, una de las limitaciones del estudio es que los resultados se basan únicamente en una metodología no experimental por lo que sería importante desarrollar estudios de casos como también longitudinales a fin de analizar y comprender más de cerca el funcionamiento familiar y el autoconcepto en un grupo de personas abusadas sexualmente. Respecto a la validez externa, los hallazgos solo se limitan a la unidad de análisis.

## Capítulo V

### Conclusiones y recomendaciones

#### 1. Conclusiones

De acuerdo a los hallazgos del presente estudio, se arribaron a las siguientes conclusiones:

- Respecto al objetivo general, se encontró que el funcionamiento familiar se relaciona significativamente con el autoconcepto ( $Rho = .440^{**}$ ,  $p = .009$ ) en víctimas de abuso sexual incestuoso en una institución pública de la región Ucayali, 2019. Esto es, cuanto mejor sea la interacción/relacionamiento de vínculos afectivos entre miembros de la familia, mejor será el autoconcepto.
- En cuanto al primer objetivo específico, se encontró que la cohesión familiar no se relaciona significativamente con el autoconcepto ( $Rho = .330$ ,  $p = .053$ ) en víctimas de abuso sexual incestuoso en una institución pública de la región Ucayali, 2019. Esto implica que, independientemente del nivel de cohesión familiar, se puede desarrollar o no un adecuado autoconcepto ya que existen diversos factores que influyen en el desarrollo evolutivo de la persona.
- Respecto al segundo objetivo específico, la adaptabilidad familiar se relaciona significativamente ( $Rho = .431^{**}$ ,  $p = .001$ ) con el autoconcepto en las víctimas de abuso sexual incestuoso en una institución pública de la región Ucayali, 2019; lo que

significa que, en la medida que la persona sea capaz de adaptar y/o superar las dificultades evolutivas del desarrollo, su autoconcepto aumentará.

## **2. Recomendaciones**

Al finalizar esta investigación se recomienda:

- Realizar estudios que consideren variables asociadas al funcionamiento familiar, por ejemplo, comunicación, satisfacción, disciplina, entre otras.

- Realizar estudios que consideren variables asociadas al autoconcepto, por ejemplo, comunicación, clima social, satisfacción, disciplina, entre otras.

- Replicar el estudio considerando una muestra más amplia, esto permitirá reducir el sesgo y la variabilidad, lo que, a su vez, permitirá una mejor precisión y/o generalización de los resultados.

- Realizar estudios cualitativos a fin de conocer más de cerca el funcionamiento familiar y autoconcepto de víctimas de abuso sexual.

- Realizar estudios pre o cuasiexperimentales considerando variables protectoras y de autoayuda (resiliencia, perdón, autoestima, toma de decisiones, autorrealización).

- Que los programas, charlas y/o talleres, desarrollen estrategias de prevención y fortalecimiento de las relaciones familiares de manera vivencial.

- Que el Ministerio de Salud implemente un programa preventivo a nivel familiar asociado a la sexualidad, esto permitirá prevenir comportamientos de riesgo.



## Referencias

- Aguilar, C. (2017). *Funcionamiento Familiar según el modelo Circumplejo de Olson en adolescentes tardío* (Tesis de pregrado). Universidad de Cuenca. Ecuador.  
Recuperado de:  
<http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/28397/1/Trabajo%20de%20Titulaci%C3%B3n.pdf>
- Arancibia, V., Maltes, S., y Álvarez, I. (1990). *Test de autoconcepto académico: estandarización para escolares de 1° a 4° año de enseñanza básica*. Santiago de Chile: Eds. Univ. Católica de Chile
- Arias, G. y Ávila, Y. (2015). *Vínculo afectivo con las figuras de apego, calidad en las relaciones románticas y autoconcepto en estudiantes de una universidad privada de Lima Este, 2014* (Tesis de pregrado). Universidad privada de Lima. Perú.  
Recuperado de:  
[https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/247/Gloria\\_Tesis\\_bachiller\\_2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/247/Gloria_Tesis_bachiller_2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Arranz, E. (2004). *Familia y desarrollo psicológico*. Madrid: Printice Hall.
- Arruabarrena, M. y Paul, J. (2005). *Maltrato a los niños en la familia: evaluación y tratamiento*. Madrid: Pirámide.
- Baite, S. y Moreno, P. (2015). *Abuso sexual infantil: cuestiones relevantes para su tratamiento en la justicia*. Recuperado de:  
[https://www.unicef.org/uruguay/spanish/Abuso\\_sexual\\_infantil\\_digital.pdf](https://www.unicef.org/uruguay/spanish/Abuso_sexual_infantil_digital.pdf)

- Barudy, J. (1988). *El dolor invisible de la infancia: una lectura ecosistémica del maltrato infantil*. Barcelona: Paidós.
- Berengil, A. y Povis, T. (2019). *Autoconcepto e indefensión aprendida en estudiantes de 2° a 5° año del nivel secundario de una institución educativa pública de Chaclacayo-Lima* (Tesis de pregrado). Universidad Peruana Unión. Perú  
Recuperado de: <http://repositorio.upeu.edu.pe/handle/UPEU/1658>
- Beitchman, J., Zucker, J., Hood, J., DaCosta, G., y Akman, D. (1991). A review of the short-term effects of child sexual abuse. *Child Abuse Neglect*, 15(4), 537–556. doi: 10.1016/0145-2134(91)90038-f
- Belart, A., y Ferrer, M. (1998). *El ciclo de vida: una visión sistémica de la familia*. Bilbao: Descleé de Brower.
- Bermúdez, C., y Brik, E. (2010). *Terapia familiar: aspectos teóricos y aplicación práctica*. Madrid: Síntesis.
- Bustos, V., Oliver, A., y Galiana, L. (2015). Validación del Autoconcepto Forma 5 en universitarios peruanos: una herramienta para la psicología positiva. *Psicología: Reflexión y Crítica*, 28(4), 690-697. Recuperado de: <http://www.scielo.br/pdf/prc/v28n4/0102-7972-prc28-04-00690.pdf>
- Calero, A., y Molina, M. (2016). Más allá de la cultura: validación de un modelo multidimensional de autoconcepto en adolescentes argentinos. *Escritos de Psicología*, 9(1), 33-41. doi: 10.5231/psy.writ.2016.1201
- Cassullo, G. (s.f.). Algunas consideraciones acerca del concepto de clima social y su evaluación. *Ficha de cátedra N° 04*. Universidad de Buenos Aires: Facultad de Psicología. Recuperado de:

[http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion\\_adicional/obligatorias/059\\_psicométricas1/tecnicas\\_psicometricas/archivos/ficha\\_4.pdf](http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion_adicional/obligatorias/059_psicométricas1/tecnicas_psicometricas/archivos/ficha_4.pdf)

Cardenal, V. (1999). *Autoconocimiento y la autoestima en el desarrollo de la madurez personal*. Málaga: ALJIBE.

Carranza, R., y Bermúdez, M. (2017). Análisis psicométrico de la escala de autoconcepto AF5 de García y Musitu en estudiantes universitarios de Tarapoto (Perú). *Interdisciplinaria revista de psicología y ciencias afines*, 34(2), 459-472. Recuperado de: <http://www.ciipme-conicet.gov.ar/ojs/index.php/interdisciplinaria/article/view/350>

Chamba, K. (2017). *Autoconcepto y conducta disciplinaria en estudiantes de nivel secundario de la Institución Adventista Piura* (Tesis de pregrado). Universidad Peruana Unión. Perú. Recuperado de: <http://repositorio.upeu.edu.pe/handle/UPEU/284>.

Chuquillanqui, I. (2012). *Funcionamiento familiar y autoconcepto de los alumnos del sexo grado de las instituciones educativas de la Red 8 Callao* (Tesis de maestría). Universidad San Ignacio de Loyola. Perú. Recuperado de: [http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/123456789/1135/1/2012\\_Chquillanqui\\_Funcionamiento%20familiar%20y%20autoconcepto%20de%20los%20alumnos%20del%20sexto%20grado%20de%20las%20instituciones%20educativas%20de%20la%20Red%208%20Ca.pdf](http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/123456789/1135/1/2012_Chquillanqui_Funcionamiento%20familiar%20y%20autoconcepto%20de%20los%20alumnos%20del%20sexto%20grado%20de%20las%20instituciones%20educativas%20de%20la%20Red%208%20Ca.pdf)

Clavijo, A. (2002). *Crisis, Familia y psicoterapia*. La Habana: Ciencias Médicas

Contreras, J., Bott, S., Guedes, A., y Darthall, E. (2010). *Violencia sexual en Latinoamérica y el Caribe: análisis de datos secundarios. Iniciativa de*

*Investigación sobre violencia sexual.* Recuperado de:  
[http://www.oas.org/dsp/documentos/observatorio/violencia\\_sexual\\_la\\_y\\_caribe\\_2.pdf](http://www.oas.org/dsp/documentos/observatorio/violencia_sexual_la_y_caribe_2.pdf)

Cooper, J. Holman, J. y Braithwaite, V. (1983). Self-esteem and family cohesion: The child's perspective and adjustment. *Journal of Marriage and the Family*, 45(1), 153-159. doi: 10.2307/351303

Correo (14 noviembre del 2018). El 76% de las víctimas de violación sexual en el Perú son menores de edad: Violación sexual en el Perú 2013-2017. *Correo*. Recuperado de: <https://diariocorreo.pe/edicion/lima/76-de-victimas-violacion-sexual-en-peru-son-menores-edad-801689/>

Cortés, A. y Cantón, J. (2010). El abuso sexual infantil grave: un grave problema social. En A. Cantón & J. Cortés (Eds.), *Guía para la evaluación del abuso sexual infantil* (p.13-45). Madrid: Pirámide.

Cortés, M. y Cantón, J. (2000). *Malos tratos y abuso sexual infantil*. Madrid: Siglo veintiuno.

Costa, D., González, M., Del arca, D., Msjuan, N. y Olson D. (2013). Propiedades psicométricas del FACES IV: estudio de validez en población uruguaya. *Ciencias psicológicas*, 7 (2), 119-132 Recuperado de:  
[http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1688-42212013000200002](http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-42212013000200002)

Del Águila, G, y Sánchez, S. (2017). *Funcionamiento familiar y autoconcepto en los estudiantes del nivel secundario del colegio Particular Simón Bolívar Tarapoto, 2016* (Tesis de pregrado). Universidad Peruana Unión. Perú. Recuperado de:

[https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/708/Grecia\\_Tesis\\_bachiller\\_2017.pdf?sequence=5&isAllowed=y](https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/708/Grecia_Tesis_bachiller_2017.pdf?sequence=5&isAllowed=y)

- Desatnik, O. (2004). El modelo estructural de Salvador Minuchin. En L. Eguiluz, P., Vargas, C., González, O., Desatnik, I., Galicia, M., Espinosa, M., Suárez, C. Rodríguez, L., y Beltrán (Eds.). *Terapia familiar: su uso hoy en día* (p.49-79). México: Pax.
- Durán, H. (2010). *Estrategias de prevención social frente a la violación sexual de menores: registro de violadores y pedófilos*. Lima: USMP.
- Durrant, M y White, C. (1996). *Terapia sexual*. Barcelona: Gedisa.
- Echeburúa, E. (2005). *Superar un trauma: el tratamiento de las víctimas de sucesos violentos*. Madrid: Pirámide.
- Echeburúa, E. y Guerricaechevarría, C. (2005). Concepto, factores de riesgo y efectos psicopatológicos. En San Martín, J. (Coord). *Violencia contra niños*. Barcelona: Ariel.
- Eguiluz, L. (2004). *Terapia familiar: su uso hoy en día*. México: Pax.
- Fernández, M. (2016). *Abuso sexual e incesto padre-hija en la Provincia de Barcelona: Evaluación del modelo de las precondiciones del Finkelhor y exploración de la constelación familiar* (Tesis de doctorado). Universidad de Barcelona. España. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/24467100721>
- Fernández, M., Masjuan, N., Costa, B., y Cracco, C. (2015). Funcionamiento familiar y trastornos de la conducta Alimentaria. Una investigación desde el modelo circunplejo. *Ciencias Psicológicas* 2015, 9(2), 153 – 162. Recuperado de: <http://revistas.ucu.edu.uy/index.php/cienciaspsicologicas/article/view/439/416>

- Finkelhor, D. (2005). *El abuso sexual al menor: causas, consecuencias y tratamiento psicosocial*. México: Pax.
- Fishman, H. (1988). *Tratamiento de adolescentes con problemas: un enfoque de terapia familiar*. Barcelona: Paidós.
- Gallegos, J., Ruvalcaba, N., Castillo, J. y Ayala, P. (2016). Funcionamiento familiar y su relación con la exposición a la violencia en adolescentes mexicanos. *Acción Psicológica*, 13, 69-78. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=344049074007>
- García, B. (2001). *Cuestionario del autoconcepto CAG: manual versión 1.0*. Madrid: EOS.
- García, C., Guedes, A., y Kner, W. (2013). *Comprender y abordar la violencia contra las mujeres. Violencia Sexual. Organización Panamericana de la Salud*. Recuperado de [http://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/98821/WHO\\_RHR\\_12.37\\_spa.pdf;jsessionid=045FBDA9AAF57496B031D6BB06CB0102?sequence=1](http://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/98821/WHO_RHR_12.37_spa.pdf;jsessionid=045FBDA9AAF57496B031D6BB06CB0102?sequence=1)
- García, F., y Musitu, G. (2014). *Manual AF-5 Autoconcepto Forma 5*. 4ta. Edición. Madrid: TEA.
- Garro, K. (2012). Incesto: enfoque psiquiátrico. *Medicina. Legal*, 29(2). Recuperado de: [http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1409-0152012000200006](http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-0152012000200006)
- Gino, R. (1996). *El arte de comunicarse en familia*. Madrid: CCS
- Gómez, C., Irigoyen, C. y Ponce, R. (1999). Selección y análisis de instrumentos para la evaluación de la estructura y funcionalidad familiar. *Archivo Médico*

*Familiar*, 1(2), 45-57. Recuperado de:  
[http://www.facmed.unam.mx/deptos/familiar/compendio/Segundo/II\\_EMF\\_127-139.pdf](http://www.facmed.unam.mx/deptos/familiar/compendio/Segundo/II_EMF_127-139.pdf)

Goicochea, J. y Mayta, A. (2018). *Autoconcepto y Acoso Escolar en estudiantes de 4° Grado de secundaria de Instituciones Educativas Estatales de zona urbana de la Provincia de Celendín, 2017* (Tesis de pregrado). Universidad Peruana Unión, Tarapoto. Recuperado de: <http://repositorio.upeu.edu.pe/handle/UPEU/1049>

González, E. (2012). *Psicología del ciclo vital*. Madrid: CCS.

Green, A. (1993). Child sexual abuse: immediate and long-term effects and intervention. *American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 32(5), 890–902. Doi: 10.1097/00004583-199309000-00002

Gutiérrez, P., Camacho, N. y Martínez, M. (2007). Autoestima, funcionalidad familiar y rendimiento académico. *Revista Elsevier*, 39(11), 597-603. Recuperado de <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0212656707709861>

Güezmes, A., Palomino, N y Ramos, M. (2002). *Violencia sexual y física contra las mujeres en el Perú. Estudio multicéntrico de la OMS sobre la violencia de pareja y la salud de las mujeres*. Lima: Centro de la Mujer Peruana Flora Tristán.

Haeussler, I. y Milicic, N. (1995). *Confiar en uno mismo: programa de autoestima*. Santiago de Chile: Dolmen.

Hendrie, K. (2015). *¿Existe una influencia significativa de la cohesión y adaptabilidad familiar percibida por los adolescentes sobre la resiliencia mostrada en escuelas de Nuevo León – México?* (Tesis Doctoral). Universidad de Montemorelos. México.

- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. 6ta. Edición. México: McGrawHill.
- Herrera, A. y Huirar, E. (2017). *Funcionamiento familiar y práctica de valores morales para la convivencia en niños preescolares*. Recuperado de: [https://www.researchgate.net/publication/312213700\\_Funcionamiento\\_familiar\\_y\\_practica\\_de\\_valores\\_morales\\_en\\_ninos\\_preescolares](https://www.researchgate.net/publication/312213700_Funcionamiento_familiar_y_practica_de_valores_morales_en_ninos_preescolares)
- Higgins, D. y McCabe, M. (1998). Parent perceptions of maltreatment and adjustment in children. *Journal of Family Studies*, 4(1), 53-76. doi: 10.5172/jfs.4.1.53
- Hyde, J. y DeLamater, J. (2006). *Sexualidad humana*. México: McGraw-Hill Interamericana.
- Horrocks, J. (1990). *Psicología de la adolescencia*. México: Trillas.
- Ibarra, E., y Jacobo, H. (2014). *Adolescencia: evolución del autoconcepto*. México: Juan Pablo.
- Ibarra, E. y Jacobo, H. (2016). La evolución del autoconcepto académico en adolescentes. *Revista Mexicana de Investigación*, 21(68), 45-70. Recuperado de: <http://eds.a.ebscohost.com/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=14&sid=8000ebfa-7972-4326-b3b1-c65fe159e835%40sessionmgr4010>
- Instituto Nacional de Estadística. (2018). *Estado de la Niñez y la adolescencia Octubre-diciembre*. Recuperado de: <https://www.inei.gob.pe/biblioteca-virtual/boletines/ninez-y-adolescencia-8436/1/>
- Juventud Rebelde (2018). *La OMS la violencia ha afectado a miles millones de niños*. Recuperado de: <http://www.juventudrebelde.cu/internacionales/2018-02-09/oms-la-violencia-ha-afectado-a-mil-millones-de-ninos>



León, Y. y Peralta, R. (2017). *Autoconcepto y autocontrol en estudiantes del nivel secundario de instituciones privadas de Lima sur, 2016* (Tesis de pregrado) Universidad Peruana Unión. Recuperado de: <http://repositorio.upeu.edu.pe/handle/UPEU/284>.

Lévy-Leboyer, C. (1985). *Psicología y medio ambiente*. Madrid: Morata. Recuperado de:

[https://books.google.com.pe/books?id=wQEbLSfP1WcC&pg=PA50&lpg=PA50&dq=L%C3%A9vy-](https://books.google.com.pe/books?id=wQEbLSfP1WcC&pg=PA50&lpg=PA50&dq=L%C3%A9vy-Leboyer+psicologia+del+medio+ambiente&source=bl&ots=3m8gE7win2&sig=Dwa9-LYXZRiX8Gi5t-I8S7pmSuA&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwi1sKGt6rjdAhVwuVkKHZ8_BAQQ6AEwCXoECAIQAQ#v=onepage&q=L%C3%A9vy-Leboyer%20psicologia%20del%20medio%20ambiente&f=false)

[Leboyer+psicologia+del+medio+ambiente&source=bl&ots=3m8gE7win2&sig=Dwa9-LYXZRiX8Gi5t-](https://books.google.com.pe/books?id=wQEbLSfP1WcC&pg=PA50&lpg=PA50&dq=L%C3%A9vy-Leboyer+psicologia+del+medio+ambiente&source=bl&ots=3m8gE7win2&sig=Dwa9-LYXZRiX8Gi5t-I8S7pmSuA&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwi1sKGt6rjdAhVwuVkKHZ8_BAQQ6AEwCXoECAIQAQ#v=onepage&q=L%C3%A9vy-Leboyer%20psicologia%20del%20medio%20ambiente&f=false)

[I8S7pmSuA&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwi1sKGt6rjdAhVwuVkKHZ8\\_BAQQ6AEwCXoECAIQAQ#v=onepage&q=L%C3%A9vy-](https://books.google.com.pe/books?id=wQEbLSfP1WcC&pg=PA50&lpg=PA50&dq=L%C3%A9vy-Leboyer+psicologia+del+medio+ambiente&source=bl&ots=3m8gE7win2&sig=Dwa9-LYXZRiX8Gi5t-I8S7pmSuA&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwi1sKGt6rjdAhVwuVkKHZ8_BAQQ6AEwCXoECAIQAQ#v=onepage&q=L%C3%A9vy-Leboyer%20psicologia%20del%20medio%20ambiente&f=false)

[Leboyer%20psicologia%20del%20medio%20ambiente&f=false](https://books.google.com.pe/books?id=wQEbLSfP1WcC&pg=PA50&lpg=PA50&dq=L%C3%A9vy-Leboyer+psicologia+del+medio+ambiente&source=bl&ots=3m8gE7win2&sig=Dwa9-LYXZRiX8Gi5t-I8S7pmSuA&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwi1sKGt6rjdAhVwuVkKHZ8_BAQQ6AEwCXoECAIQAQ#v=onepage&q=L%C3%A9vy-Leboyer%20psicologia%20del%20medio%20ambiente&f=false)

Llavona, L. y Méndez, F. (Eds.) (2012). *Manual del Psicólogo de familia: un nuevo perfil profesional*. Madrid: Pirámide.

López, F. (1996). *Abusos sexuales a menores: lo que recuerdan de mayores*. Madrid: Ministerio de trabajo y asuntos sociales.

López, F. (1999). *La inocencia rota: abusos sexuales en menores*. Barcelona: Océano.

Lume, R. y Ordoñez, H. (2016). *Autoconcepto y conducta disciplinaria en los estudiantes del Nivel Secundario de la Institución Educativa Santa Rosa de Tarapoto, 2016* (Tesis de pregrado). Universidad Peruana Unión. Recuperado de: <http://repositorio.upeu.edu.pe/handle/UPEU/543>

- Mestres, V., Samper, P. y Pérez, E. (2001). Clima familiar y desarrollo del autoconcepto. Un estudio longitudinal en población adolescente. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 33 (3), 243-259. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/805/80533301.pdf>
- Mejía, N. (2019). *Funcionamiento familiar y conductas de riesgo sexual en estudiantes universitarios de una institución pública de lima* (Tesis de pregrado). Universidad Nacional Federico Villarreal. Perú. Recuperado de: <http://repositorio.unfv.edu.pe/handle/UNFV/2815>
- Ministerio de Justicia y Derechos Humanos (2019). *Defensa de Víctimas*. Recuperado de: <https://www.minjus.gob.pe/defensapublica/interna.php?comando=1032>
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables-MIMP (s.f.). *¿Qué son los Centros de Emergencia Mujer?* Recuperado de: <https://www.mimp.gob.pe/homemimp/centro-emergencia-mujer.php>
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables-MIMP: Programa Nacional contra la violencia familiar y sexual. Informe preliminar PNCVFS (2019). *Casos atendidos a personas afectadas por hechos de violencia contra las mujeres, los integrantes del grupo familiar y personas afectadas por violencia sexual en los CEM a nivel nacional*. Recuperado de: [https://www.mimp.gob.pe/files/programas\\_nacionales/pncvfs/estadistica/boletin\\_setiembre\\_2019/BV\\_Setiembre\\_2019.pdf](https://www.mimp.gob.pe/files/programas_nacionales/pncvfs/estadistica/boletin_setiembre_2019/BV_Setiembre_2019.pdf)
- Ministerio Público-Fiscalía de la Nación-MP-FN (2008). *Reglamento del Programa de Asistencia a Víctimas y Testigos. Código Procesal Penal*. Recuperado de:

[https://www.mimp.gob.pe/webs/mimp/herramientas-recursos-violencia/contenedor-dgcvg-recursos/contenidos/Legislacion/normas-nacionales/2006\\_MP\\_reglamento\\_victimas\\_y\\_testigos.pdf](https://www.mimp.gob.pe/webs/mimp/herramientas-recursos-violencia/contenedor-dgcvg-recursos/contenidos/Legislacion/normas-nacionales/2006_MP_reglamento_victimas_y_testigos.pdf)

Ministerio Público-Fiscalía de la Nación MP-FN (2016). *Guía de evaluación psicológica forense en casos de violencia contra las mujeres y los integrantes del grupo familiar: y en otros casos de violencia*. Recuperado de: [https://portal.mpf.n.gob.pe/descargas/Guia\\_04.pdf](https://portal.mpf.n.gob.pe/descargas/Guia_04.pdf)

Ministerio Público-Fiscalía de la Nación MP-FN (2018). *¿Qué es la Fiscalía?*. Recuperado de: <https://www.mpf.n.gob.pe/quienes-somos/>

Ministerio Público-Fiscalía de la Nación MP-FN (2018). Boletín estadístico del Ministerio Público: noviembre 2019. *Boletín estadístico del Ministerio Público-N°11*. Recuperado de: [http://intranet.mpf.n.gob.pe/descarga/notinfo/20122019100855\\_Boletin\\_11\\_19.pdf](http://intranet.mpf.n.gob.pe/descarga/notinfo/20122019100855_Boletin_11_19.pdf)

Ministerio de Salud-MS (2003). Incesto y abuso sexual infantil: un enfoque desde la psicología preventiva. *Cuadernos de promoción de la salud N°3*. Lima: Ministerio de Salud. Recuperado de: <http://bvs.minsa.gob.pe/local/minsa/1716.pdf>

Moos, R. (1987). *Escalas de clima social*. Madrid: TEA.

Morales, C. y Martínez, M. (s.f.). *Faces III*. (Documento Inédito).

Morales, J, y Neyra, L. (2016). Clima social escolar y el autoconcepto en estudiantes en una institución educativa nacional de Lima Norte. *Revista CONSENSUS*, 21(1). Recuperado de: <http://eds.b.ebscohost.com/eds/detail/detail?vid=5&sid=6d474971-1953-48d0-af00-5e879610a378%40pdc-v->

sessmgr01&bdata=Jmxhbmc9ZXMmc2l0ZT1lZHMtbGI2ZSZzY29wZT1zaXRI#AN  
=128915029&db=fua

- Morelato, G. (2005). Perspectivas actuales de los procesos que sustentan la resiliencia infantil. *Investigaciones en Psicología*, 10(2), 61-82. Recuperado de: <http://bases.bireme.br/cgi-bin/wxislind.exe/iah/online/?IsisScrip=iah/iah.xis&src=google&base=LILACS&lang=p&nextAction=Ink&exprSearch=426176&indexSearch=ID>
- Moreno, A. (Eds.) (2014). *Manual de terapia sistémica: principios y herramientas de intervención*. Bilbao: DDB.
- Moreno, J. (2002). *Maltrato infantil*. Madrid: EOS.
- Moreno, D., Estévez, E., Murgui, S, y Musitu, G. (2009). Relación entre el clima familiar y el clima escolar: el rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*. 9 (1), 123-136. Recuperado de: <https://www.ijpsy.com/volumen9/num1/226/relacin-entre-el-clima-familiar-y-el-clima-ES.pdf>
- Moser, G. (2014). *Psicología ambiental: aspectos de las relaciones individuo-medioambiente*. Primera edición. Bogotá: ECOE.
- Mullen, P., Martin, J., Anderson, J., Romans, S. y Herbison, G. (1994). The effect of child sexual abuse on social, interpersonal and sexual function in adult life. *The British Journal of Psychiatry*, 165(1), 35-47. doi: 10.1192/bjp.165.1.35
- Murueta, M. y Orozco, M. (2014): *Psicología de la violencia: causas, prevención y afrontamiento*. Tomo I. 2da. Edición. México: Manual Moderno.

- Nardone, G., Giannotti, E., y Rocchi, R. (2003). *Modelos de familia: conocer y resolver los problemas entre padres e hijos*. Barcelona: Herder.
- Nichols, W. (2006). Evaluación y tratamiento familiar. En A. Roizblatt (Ed.), *Terapia familiar y de pareja* (p. 93-112). Santiago de Chile: Mediterraneo.
- Nogales, V. (2007). Faces IV. *Ciencia Psicológica*, 1(2), 191-192. Recuperado de: [www.redalyc.org/htm/4595/459545424007/](http://www.redalyc.org/htm/4595/459545424007/)
- Ojeda, T. (2005). *Prisiones domésticas ciudadanías restringidas: violencia sexual a trabajadoras del hogar en Lima* (Tesis de pregrado). Universidad Peruana Cayetano Heredia. Lima. Recuperado de: <http://redin.pncvfs.gob.pe/documento/investigacion/prisiones-domesticas-ciudadanias-restringidas-violencia-sexual-a-trabajadoras-del-hogar-en-lima028.pdf>
- Olson, D., Portier, J., y Lavee, (1985). *Escala de evaluación de cohesión y adaptabilidad familiar (FACES III)*. Minnesota: Universidad de Minnesota.
- Organización de las Naciones Unidas-ONU (14 de mayo del 2017). *Hoy se celebra el día internacional de la familia*. Recuperado de: <http://noticias.universia.es/cultura/noticia/2017/05/15/1152386/hoy-celebra-dia-internacional-familia.html>
- Organización Panamericana de la Salud-OPS (2019). *Salud del adolescente-Familias*. Recuperado de: [https://www.paho.org/hq/index.php?option=com\\_content&view=article&id=3189:salud-del-adolescente-familias&Itemid=2420&lang=es](https://www.paho.org/hq/index.php?option=com_content&view=article&id=3189:salud-del-adolescente-familias&Itemid=2420&lang=es)

- Orr, D. y Downes, M. (1985). Self-concept of adolescent sexual abuse victims. *Journal of Youth and Adolescence*, 14(5), 401–410. Recuperado de: <https://link.springer.com/article/10.1007/BF02138835>
- Ortiz, D. (2008). *La terapia familiar sistémica*. 1era edición. Ecuador: Abya-Yala/Universidad Politécnica Salesiana.
- Penado, M. y Rodicio, M. (2017). Análisis del autoconcepto en las víctimas de violencia de género entre adolescentes. *Suma Psicológica*, 24(2), 107-114. doi: 10.1016/j.sumpsi.2017.08.001
- Pereira, R. (Eds.). (2011). *Psicoterapia de la violencia filio-parental entre el secreto y la vergüenza*: Madrid: Morata.
- Perrone, R., y Nannini, M. (1997). *Violencia y abusos sexuales en la familia: un abordaje sistémico y comunicacional*. Buenos Aires: Paidós.
- Polaino, A. y Martínez, P. (2003). *Evaluación psicológica y psicopatológica de la familia*. Recuperado de: <https://books.google.com.pe/books?id=mHfevHTMkGUC&pg=PA220&lpg=PA220&dq=PROCESOS+FAMILIARES+OLSON&source=bl&ots=R7R4ldzziS&sig=1hMnoKp9nZW9vr3ikdEFEa8qwD8&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwiGssbu58zcAhVkpIkKHYCdBZMQ6AEwAXoECAkQAQ#v=onepage&q=PROCESOS%20FAMILIARES%20OLSON&f=false>
- Policía Nacional del Perú (2019). *Comisaria de mujeres Lima y Callao*. Recuperado de: <https://www.deperu.com/emergencias/comisaria-de-mujeres-en-lima-y-callao-2414>

- Ponce, E., Gómez, F., Irigoyen, A., Terán, M., Landgrave, S., Hernández, A., Montesinos, M. y Hernández, M. (1999). Análisis de la confiabilidad de FACES III (versión en español). *Revista Elsevier*, 23(8), 453-508. Recuperado de: <https://www.elsevier.es/es-revista-atencion-primaria-27-articulo-analisis-confiabilidad-faces-iii-version-14820>
- Prieto, P. (2018). *Cifras y datos sobre la agresión sexual en Estados Unidos*. Recuperado de: <https://laopinion.com/2018/04/22/cifras-y-datos-sobre-la-agresion-sexual-en-estados-unidos/>
- Quirós, P. (2006). *Comparación de las dinámicas familiares en familias que presentan abuso sexual con otros tipos de familias* (Tesis de pregrado). Universidad de Chile. Recuperado de: <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/112730/cs39pqb252.pdf?sequence=1>
- Ramos, M. (2006). *Masculinidades y violencia conyugal: Experiencias de vida de hombres de sectores populares de Lima y Cuzco* (Tesis de pregrado). Universidad Peruana Cayetano Heredia. Recuperado de: [https://www.academia.edu/25841092/Masculinidades\\_y\\_Violencia\\_Conyugal.\\_Experiencias\\_de\\_vida\\_de\\_hombres\\_de\\_sectores\\_populares\\_de\\_Lima\\_y\\_Cusco](https://www.academia.edu/25841092/Masculinidades_y_Violencia_Conyugal._Experiencias_de_vida_de_hombres_de_sectores_populares_de_Lima_y_Cusco)
- Ríos, K. (2015). *Funcionamiento familiar de origen y violencia psicológica en la relación de pareja en mujeres adolescentes* (Tesis de especialidad). Universidad Nacional Federico Villareal. Perú. Recuperado de: <http://repositorio.unfv.edu.pe/handle/UNFV/1150>

Ritvo, E. y Glick, I. (2003). *Terapia de pareja y familiar: guía práctica*. México: Manual Moderno.

Robles, L. (2012). *Relación entre clima social familiar y autoestima en estudiantes de educación secundaria en la Institución Educativa del Callao* (Tesis de maestría). Universidad San Ignacio de Loyola. Perú. Recuperado de: [http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/123456789/1255/1/2012\\_Robles\\_Relaci%C3%B3n%20entre%20clima%20social%20familiar%20y%20autoestima%20en%20estudiantes%20de%20secundaria%20de%20una%20instituci%C3%B3n%20educativa%20del%20Callao.pdf](http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/123456789/1255/1/2012_Robles_Relaci%C3%B3n%20entre%20clima%20social%20familiar%20y%20autoestima%20en%20estudiantes%20de%20secundaria%20de%20una%20instituci%C3%B3n%20educativa%20del%20Callao.pdf).

Rosales, G. (2019). *Funcionamiento familiar y autoeficacia académica para el estudio en estudiantes universitarios de una institución pública de Lima* (Tesis de especialidad). Universidad Nacional Federico Villareal. Perú. Recuperado de: [http://repositorio.unfv.edu.pe/bitstream/handle/UNFV/2814/UNFV\\_ROSALES\\_GABINO\\_GLADYS\\_LOURDES\\_SEGUNDA\\_ESPECIALIDAD\\_2019.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.unfv.edu.pe/bitstream/handle/UNFV/2814/UNFV_ROSALES_GABINO_GLADYS_LOURDES_SEGUNDA_ESPECIALIDAD_2019.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Ruiz, K. (2019). *Clima familiar y autoconcepto en adolescentes puérperas atendidas en el hospital San Juan Lurigancho* (Tesis de pregrado). Universidad Nacional Federico Villarreal. Perú. Recuperado de: [http://repositorio.unfv.edu.pe/bitstream/handle/UNFV/2867/UNFV\\_RUIZ\\_DE\\_LA\\_CRUZ\\_KELY\\_ANGELA\\_TITULO\\_PROFESIONAL\\_2019.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.unfv.edu.pe/bitstream/handle/UNFV/2867/UNFV_RUIZ_DE_LA_CRUZ_KELY_ANGELA_TITULO_PROFESIONAL_2019.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Salum, A., Marín, R. y Reyes, C. (2011). Relevancia de las dimensiones del autoconcepto en estudiantes de escuelas secundarias de ciudad Victoria,



- Tamaulipas, México. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, 12(2), 255-272.  
Recuperado de: file:///C:/Users/user/Downloads/26037-49478-3-PB.pdf
- Sanmartín, J. (2005). *Violencia contra niños*. 3era. Edición. Barcelona: Ariel
- Sanz, D. (1999). *Violencia y abuso en la familia*. Buenos Aires: Lumen.
- Save the Children (2018). *Cómo son los abusos sexuales a menores*. España.  
Recuperado de: <https://www.savethechildren.es/actualidad/como-son-los-abusos-sexuales>
- Sarafino, E. y Armstrong, J. (1988). *Desarrollo del niño y del adolescente*. México: Trillas.
- Sigüenza, W. (2015). *Funcionamiento familiar según el modelo de Olson* (Tesis de maestría). Universidad de Cuenca. Ecuador. Recuperado de: <https://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/21878/1/TESIS.pdf>
- Simon, F., Stierlin, H. y Wynne, L. (1984). *Vocabulario de terapia familiar*. Barcelona: Gedisa.
- UNICEF (2018). *Informe Mundial sobre la violencia contra los niños y las niñas*.  
Recuperado de: <https://www.insp.mx/avisos/4750-violencia-ninios-unicef.html>
- Urbano, A., Álvarez, L. y Iglesias M. (2018). Adaptabilidad y cohesión familiar del alumnado de Educación Secundaria Obligatoria. *Aula Abierta*, 47(2), 237-244. doi: 10.17811/rifie.47.2.2018.237-244
- Valdés, A. (2007). *Familia y desarrollo: intervenciones en terapia familiar*. México: Manual Moderno.

- Vásquez, B. (Ed.) (2003). *Abuso sexual infantil: evaluación de la credibilidad del testimonio: estudio de 100 casos*. Madrid: Centro Reina Sofía para el estudio de la violencia.
- Vela, R. (2014). *Cohesión-adaptabilidad familiar y autoconcepto de los estudiantes, Institución Educativa Técnico Industrial, Bagua-2012*. (Tesis de pregrado). Universidad Alas Peruanas. Recuperado de: <http://repositorio.uap.edu.pe/handle/uap/1349>
- Verdugo, J., Argüelles, J., Guzmán, J., Márquez, C., Montes, R. y Uribe, I. (2014). Influencia del clima familiar en el proceso de adaptación social del adolescente. *Psicología desde el caribe*, 31(2), 207-222. Recuperado de DOI: <http://dx.doi.org/10.14482/psdc.31.2.6127>
- Villanueva, I., Guzmán, P., Alonso, M., Beltrán, F., Gómez, Y., y Pérez, I. (2011). Funcionamiento familiar en familias víctimas de abuso sexual intrafamiliar-incesto. Universidad Simón Bolívar, Barranquilla-Colombia. *Psicogente*, 14(25), 100-121. Recuperado de: <http://www.unisimonbolivar.edu.co/rdigital/psicogente/index.php/psicogente>
- Villarreal, D. y Paz, A. (2017). Cohesión, adaptabilidad y composición familiar en adolescentes del Callao, Perú. *Propósitos y Representaciones*, 5(2), 21 – 64. doi: 10.20511/pyr2017.v5n2.158
- Viviano, T. (2014). *La ruta crítica para enfrentar el abuso sexual incestuoso en los Centros Emergencia Mujer de Lima Metropolitana* (Tesis de maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Perú. Recuperado de:

[http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/cybertesis/3738/Viviano\\_lt.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/cybertesis/3738/Viviano_lt.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

White (1994). *Guía para una terapia familiar sistémica*. Barcelona: Gedisa.

Yáñez, L. (2018). *Funcionamiento familiar y su relación con la autoestima de adolescentes* (Tesis de pregrado). Universidad Técnica de Ambato. Ecuador.

Recuperado de:

<http://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/27584/2/TESIS%201.pdf>

Zárate, I. (2003). *Factores psicosociales familiares asociados a la iniciación sexual en escolares de Educación Secundaria de Lima Cercado* (Tesis de maestría).

Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Perú. Recuperado de:

[http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/tesis/salud/zarate\\_li/t\\_completo.pdf](http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/tesis/salud/zarate_li/t_completo.pdf)

## Anexo 1

### Propiedades psicométricas de la escala de funcionamiento familiar

#### 1. Fiabilidad de la escala de funcionamiento familiar

La confiabilidad de la prueba y de sus dimensiones se calcularon con el coeficiente Alpha de Cronbach, es así que se aprecia en la tabla 12 que el índice supera el punto de corte (.70), lo que indica que la escala es confiable.

Tabla 12

*Estimaciones de consistencia interna de la escala de funcionamiento familiar*

Escalas	N° de ítem	Alpha
Funcionamiento familiar	20	.896
Cohesión	14	.882
Adaptabilidad	6	.700

#### 2. Validez de constructo de la escala de funcionamiento familiar

Se observa en la tabla 13 que los coeficientes de correlación de Pearson (r) son altamente significativos (subtest-test), confirmando así, que la escala presenta validez de constructo.

Tabla 13

*Estimaciones de los componentes de la escala de funcionamiento familiar*

Funcionamiento familiar		
Escalas	R	P
Cohesión	,924**	0,000
Adaptabilidad	,944**	0,000

## Anexo 2

### Propiedades psicométricas de la escala de autoconcepto

#### 1. Fiabilidad de consistencia interna de la escala de autoconcepto

En la tabla 14, la escala de autoconcepto presenta un coeficiente Alpha de Cronbach de .860, indicando que el instrumento presenta confiabilidad.

Tabla 14

*Estimaciones de consistencia interna de la escala de autoconcepto*

Escalas	N° de ítem	Alpha
Autoconcepto	30	0.86
Autoconcepto académico	6	0.796
Autoconcepto social	6	0.75
Autoconcepto emocional	6	0.725
Autoconcepto familiar	6	0.725
Autoconcepto físico	6	0.653

## 2.Validez de constructo de la escala de autoconcepto

La tabla 15 muestra los coeficientes de correlación Producto-Momento de Pearson (r) siendo altamente significativos (subtest-test), lo que indica que la escala presenta validez de constructo.

Tabla 15

*Estimaciones de los componentes de la escala de autoconcepto*

Escala	Autoconcepto	
	rho	p
Autoconcepto académico	,676**	0,000
Autoconcepto social	,796**	0,000
Autocompleto emocional	,530**	0,000
Autoconcepto familiar	,787**	0,000
Autoconcepto físico	,712**	0,000

### Anexo 3

#### Validación de la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar de D. Olson

Tabla 16

Validación de la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar de D. Olson

Dimensión	Sub dimensión	item original	Ítem modificado	V Aiken	
Cohesión	Vinculación emocional	11. Los miembros de la familia se sienten muy cerca unos de otros.	¿Crees que los miembros de tu familia se sienten muy unidos?	0,8	
		19. La unión familiar es muy importante	¿Crees que para los miembros de tu familia la union es muy importante?	0,8	
		1. Los miembros de la familia se piden ayuda unos a otros.	¿En tu familia, se ayudan unos a otros?	0,8	
		17. Los miembros de la familia se consultan entre sí sus decisiones.	¿Los miembros de tu familia se consultan unos a otros para tomar decisiones?	0,8	
	Limites familiares	7. Los miembros de la familia se sienten más cerca entre sí, que a personas externas a la familia	¿Consideras que los miembros de tu familia se sienten más unidos entre ellos que con personas que no son de tu familia?	0,8	
		5. Nos gusta hacer cosas sólo con nuestra familia inmediata.	¿Te gusta hacer cosas solamente con tu familia?	0,8	
	Tiempo y amigos	9. A los miembros de la familia les gusta pasar juntos su tiempo libre.	¿A los miembros de tu familia les gusta estar juntos en su tiempo libre?	1	
		3. Nosotros aprobamos los amigos que cada uno tiene.	¿Tu familia aprueba o está de acuerdo con los amigos que eliges?	0,8	
	Intereses y recreación	13. Cuando en nuestra familia compartimos actividades, todos estamos presente	Cuando en tu familia comparten actividades, como cumpleaños o paseos ¿todos están presentes?	0,8	
		15. Fácilmente se nos ocurren cosas que podemos hacer en familia.	En tu familia, ¿realizan actividades juntos? (paseos, juegos, visitas, compras, etc.)	0,8	
	Adaptabilidad	Liderazgo	6. Diferentes personas de la familia actúan en ella como líderes.	¿Los diferentes miembros de tu familia son líderes?(guían, deciden, cumplen sus responsabilidades y escuchan opiniones)	0,8

	18. Es difícil identificar quién o quiénes son líderes en nuestra familia.	En tu familia, ¿es difícil identificar quiénes son líderes?(guían, deciden, cumplen sus responsabilidades y escuchan opiniones	0,8
Control	12. Los hijos toman las decisiones en la familia.	En tu familia, ¿los hijos toman las decisiones?	0,8
	2. En la solución de problemas se siguen las sugerencias de los hijos	Cuando hay problemas en tu familia, ¿las soluciones que dan los hijos se toman en cuenta?	0,8
Disciplina	4. Los hijos expresan su opinión acerca de su disciplina.	Expresas tu opinión acerca de las normas y castigos que existe en tu hogar.	0,8
	10. Padres e hijos discuten juntos las sanciones	Si tú o tus hermanos comenten una falta, ¿tus padres se ponen de acuerdo contigo o con ellos para decidir los castigos?	0,8
Roles y reglas	8. En nuestra familia hacemos cambios en la forma de ejecutar los quehaceres.	En tu familia ¿pueden cambiar las tareas que les toca? (lavar, barrer, acomodar y otros quehaceres.)	0,8
	16. Nos turnamos las responsabilidades de la casa	En tu familia ¿se intercambian las responsabilidades de la casa? (guardar la ropa, barrer, limpiar, hacer comprar y otras.)	0,8
	20. Es difícil decir quién se encarga de cuáles labores del hogar.	En tu familia ¿es difícil saber quién se encarga de determinadas labores del hogar? (cocinar, limpiar, lavar, etc.)	0,8
	14. Las reglas cambian en nuestra familia	En tu familia ¿las reglas cambian?	0,8



## Anexo 4

### CONSENTIMIENTO INFORMADO

La presente investigación es conducida por Jesús Garcilazo Pedrozo. La meta de este estudio es conocer el funcionamiento familiar y autoconcepto en víctimas de abuso sexual incestuoso en adolescentes.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de esta investigación.

Si tiene alguna duda sobre la investigación, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en ella. Igualmente, puede retirarse de la investigación en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante el cuestionario le parece incómoda, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador.

Desde ya le agradecemos su participación

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Jesús Garcilazo Pedrozo. He sido informada que la meta del estudio es conocer el funcionamiento familiar y autoconcepto en víctimas de abuso sexual incestuoso.

Me han indicado que tendré que responder dos cuestionarios, uno consiste en 20 preguntas y el segundo de 30 preguntas. Esto tomará aproximadamente 40 minutos.

Reconozco que la información que yo brinde en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre la investigación en cualquier momento y que puedo retirarme de la misma cuando así lo decida sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona.

Entiendo que puedo pedir información sobre los resultados de esta investigación cuando esta haya concluido. Para esto, puedo contactar a Jesús Garcilazo Pedrozo.

...../...../.....

Nombre del participante

firma del participante

Fecha

## Anexo 5

### Escala de funcionamiento familiar

**Escala de cohesión y adaptabilidad familiar - (David H. Olson, Joyce Portner y Yoav Lavee, 1985)**

#### **FACES III - Adaptada por Irma Chuquillanqui**

Nombres y apellidos:.....Sexo:.....

Edad:.....Lugar de nacimiento.....

**INTRUCCIONES:** A continuación, te presentamos una serie de preguntas para que des tu opinión poniendo una X en el número que mejor representa cómo tú describes lo que ocurre en tu familia

1: Nunca

2: Casi nunca

3: A veces

4: Casi siempre

5: Siempre

Responde con una X según la siguiente escala:

1	¿En tu familia, se ayudan unos a otros?	1	2	3	4	5
2	Cuando hay problemas en tu familia ¿las soluciones que dan los hijos se toman en cuenta?	1	2	3	4	5
3	¿Tu familia aprueba o está de acuerdo con los amigos que eliges?	1	2	3	4	5
4	¿Puedes opinar o decir qué piensas sobre las reglas y castigos que se dan en tu casa?	1	2	3	4	5
5	¿Te gusta hacer cosas solamente con tu familia?	1	2	3	4	5
6	¿Los diferentes miembros de tu familia son líderes? (guían, deciden, cumplen responsabilidades y escuchan opiniones)	1	2	3	4	5
7	¿Consideras que los miembros de tu familia se sienten más unidos entre ellos que con personas que no son de tu familia?	1	2	3	4	5

8	En tu familia ¿pueden cambiar las tareas que les toca? (lavar, barrer, acomodar y otros quehaceres)	1	2	3	4	5
9	¿A los miembros de tu familia les gusta estar juntos en su tiempo libre?	1	2	3	4	5
10	Si tú o tus hermanos cometen una falta ¿tus padres se ponen de acuerdo contigo o con ellos para decidir los castigos?	1	2	3	4	5
11	¿Crees que los miembros de tu familia se sienten muy unidos?	1	2	3	4	5
12	En tu familia ¿los hijos tomas las decisiones?	1	2	3	4	5
13	Cuando en tu familia comparten actividades, como cumpleaños o paseos ¿todos están presentes?	1	2	3	4	5
14	En tu familia ¿las reglas cambian?	1	2	3	4	5
15	En tu familia, ¿realizan actividades juntos? (paseos, juegos, visitas, compras, etc.)	1	2	3	4	5
16	En tu familia ¿se intercambian las responsabilidades de la casa? (guardar la ropa, barrer, limpiar, hacer compras y otras)	1	2	3	4	5
17	¿Los miembros de tu familia se consultan unos a otros para tomar decisiones?	1	2	3	4	5
18	En tu familia, ¿es difícil identificar quiénes son los líderes? (guían, cumplen con sus responsabilidades y escuchan las opiniones?)	1	2	3	4	5
19	¿Crees que para los miembros de tu familia, la unión es muy importante?	1	2	3	4	5
20	En tu familia ¿es difícil saber quién se encarga de determinadas labores del hogar? (cocinar, limpiar, lavar, etc.)	1	2	3	4	5

## Anexo 6

### Escala de autoconcepto - (García y Musitu, 1999)

Nombres y apellidos:.....Sexo:.....

Edad:.....Lugar de nacimiento.....

#### INSTRUCCIONES

A continuación, se te presentan 30 afirmaciones. Te pedimos contestes con sinceridad cada una de las opciones de respuesta marcando con una **(X)** la opción que más se parezca a tu forma de ser (No hay opción correcta o incorrecta). Recuerda que debes responder a **TODAS** las preguntas.

		Nunca	Casi Nunca	Algunas veces	Casi Siempre	Siempre
1	Hago bien los trabajos escolares					
2	Consigo fácilmente amigos(as)					
3	Tengo miedo de algunas cosas					
4	Soy criticado(a) en casa					
5	Me cuido físicamente					
6	Los profesores me consideran buen(a) estudiante					
7	Soy amigable					
8	Muchas cosas me ponen nervioso(a)					
9	Me siento feliz en casa					

10	Me buscan para realizar actividades deportivas					
11	Participó activamente en clases					
12	Me resulta difícil hacer amigas(os)					
13	Me asusto con facilidad					
14	Mi familia está decepcionada de mí					
15	Me considero elegante					
16	Mis profesores me estiman					
17	Soy un chico(a) alegre					
18	Cuando los mayores me dicen algo me pongo nervioso(a)					
19	Mi familia me ayudaría en cualquier tipo de problema					
20	Me gusta como soy físicamente					
21	Soy un buen estudiante					
22	Me cuesta hablar con desconocidos(as)					
23	Me pongo nervioso(a) cuando el profesor me hace preguntas					
24	Mis padres me brindan confianza					
25	Soy bueno(a) en los deportes					
26	Mis profesores me consideran inteligente y trabajador(a)					
27	Tengo muchos amigos(as)					
28	A menudo me siento nervioso(a)					
29	Me siento querido por mis padres					
30	Soy una persona atractiva					

## Anexo 7

### Carta de aceptación para aplicación de pruebas



MINISTERIO PÚBLICO  
FISCALÍA DE LA NACIÓN

“Año del Dialogo y la Reconciliación Nacional”

DISTRITO FISCAL DE UCAYALI  
PRESIDENCIA DE LA JUNTA DE FISCALES SUPERIORES

Pucallpa, 18 de Diciembre del 2018.

#### OFICIO N° 3607-2018-MP-FN-PJFS-DF-UCAYALI.

Señor Abogado:  
**JESUS EUGENIO GARCILAZO PEDROZO**  
Psje. Bolívar N° 161 - Pucallpa  
Presente.-

*Asunto: Brindar las facilidades para la aplicación de los Instrumentos de investigación*  
*Ref. : Solicitud de fecha 18 de diciembre de 2018*

Tengo el agrado dirigirme a usted, expresarle mi cordial saludo y asimismo, en atención al documento de la referencia cursado por su persona; manifestarle que cualquier aplicación de instrumento de investigación al personal de esta Institución, deberá realizarse a partir de las 16:00 horas, a fin de no ver perjudicadas las labores del referido personal; por tanto, va para su conocimiento y fines pertinentes.

Sin otro en particular, me suscribo de usted expresándole muestras de mi consideración.

Atentamente,



**RICARDO PABLO JIMÉNEZ FLORES**  
Presidente de la Junta de Fiscales Superiores  
del Distrito Fiscal de Ucayali

21-12-18  
9:48 pm

## Anexo 8

### Matriz de consistencia

Problema	Objetivo	Hipótesis	Variables	Diseño y método
<b>Problema general</b>	<b>Objetivo general</b>	<b>Hipótesis general</b>		
¿Existe relación significativa entre funcionamiento familiar y autoconcepto en víctimas de abuso sexual incestuoso en una institución pública, región Ucayali, 2019?	Determinar si existe relación significativa entre funcionamiento familiar y autoconcepto en víctimas de abuso sexual incestuoso en una institución pública región Ucayali, 2019	Si existe relación significativa entre funcionamiento familiar y autoconcepto en víctimas de abuso sexual incestuoso en una institución pública, región Ucayali, 2019		
<b>Problemas específicos</b>	<b>Objetivos específicos</b>	<b>Hipótesis específicas</b>		
¿Existe relación significativa entre cohesión familiar y autoconcepto en víctima de abuso sexual incestuoso en una institución pública, región Ucayali, 2019?	Determinar si existe relación significativa entre cohesión familiar y el autoconcepto en víctimas de abuso sexual incestuoso en una institución pública, región Ucayali, 2019	Si existe relación significativa entre cohesión familiar y el autoconcepto en víctimas de abuso sexual incestuoso en una institución pública, región Ucayali, 2019	Funcionamiento familiar y autoconcepto	No experimental Alcance correlacional
¿Existe relación significativa entre adaptabilidad familiar y autoconcepto en víctima de abuso sexual incestuoso en una institución pública en la región Ucayali, 2019?	Determinar si existe relación significativa entre adaptabilidad familiar y el autoconcepto en víctimas de abuso sexual incestuoso en una institución pública, región Ucayali, 2019	Si existe relación significativa entre adaptabilidad familiar y el autoconcepto en víctimas de abuso sexual incestuoso en una institución pública, región Ucayali, 2019		

## Anexo 9

### FICHA SOCIODEMOGRÁFICA

#### I) Datos generales

N° N: \_\_\_\_\_ Fecha de evaluación: \_\_\_\_\_ Edad \_\_\_\_\_

Sexo: F ( ) H ( ) Grado instrucción \_\_\_\_\_

Religión: \_\_\_\_\_ Lugar de Nacimiento: \_\_\_\_\_

Ocupación de la madre: \_\_\_\_\_ Ocupación del padre \_\_\_\_\_

#### II) Características de las circunstancias del abuso sexual

a) Tipo de agresión sexual: violación sexual ( ) Actos contra el pudor ( )

b) ¿Quién fue el abusador sexual? Papá ( ) Padrastro ( ) Abuelo ( ) Tío ( )  
hermano ( ) Primo ( ) otro familiar (mencionar): \_\_\_\_\_

c) ¿El agresor sexual vivía cerca de su domicilio? Si ( ) No ( )

d) Al momento de la agresión ¿Con quién o quienes vivían?

Mamá, agresor, víctima ( ) Mamá, agresor, víctima y hermanos ( )

Tía, agresor, víctimas ( ) Otros (mencionar): \_\_\_\_\_

e) Actualmente ¿Con quién vive la víctima? (mencionar):  
\_\_\_\_\_

f) ¿La madre se separó del agresor sexual? SI ( ) NO ( )

g) La madre ¿tiene un nuevo compromiso? SI ( ) NO ( )

h) ¿Cuántos hermanos tiene? \_\_\_\_\_

i) Lugar donde se produjo el abuso sexual:

Propia casa ( ) Casa del agresor ( ) Casa del vecino ( ) Lugar descampado ( )

Otro (mencionar): \_\_\_\_\_

j) El agresor sexual frecuentaba el domicilio? : SI ( ) NO ( )

k) ¿A qué edad inició el abuso sexual?: \_\_\_\_\_

l) ¿A quién le contó primero del abuso sexual?: Madre ( ) Padre ( ) Tía/o ( )  
Abuela ( ) Abuelo ( ) Hermano (a) ( ) Profesor ( )

Otro (mencionar): \_\_\_\_\_

m) Cuando contó el abuso sexual a la primera persona, ¿le creyó? SÍ ( ) NO ( )

n) ¿Quién realizó la denuncia? Madre ( ) Padre ( ) Tía (o) ( ) Abuela ( )  
Abuelo ( ) Hermano (a) ( ) Otro (mencionar)



La tabla 17 muestra que el 62.9% de víctimas ha sufrido violación sexual.

Tabla 17

*Tipo de agresión sexual*

	n	%
Tipo de agresión sexual		
Violación sexual	22	62.9
Actos contra el pudor	13	37.1
Total	35	100

En la tabla 18, respecto al agresor, el 34.3% de las víctimas indica que ha sido el padrastro.

Tabla 18

*Agresor sexual*

	n	%
¿Quién fue el agresor sexual?		
Padre	10	28.6
Padrastro	12	34.3
Tío	6	17.1
Hermano	1	2.9
Primo	3	8.6
Cuñado	3	8.6
Abuelo	0	0
Total	35	100

La tabla 19 muestra que el 62.9% de las víctimas refiere que el lugar donde se realizó el abuso fue en su propia casa.

Tabla 19

*Lugar en el que se produjo el abuso sexual*

		n	%
¿En qué lugar se produjeron los hechos?	Propia casa	22	62.9
	Casa del agresor	10	28.6
	Lugar descampado	1	2.9
	Cuarto alquilado	1	2.9
	Cementerio	1	2.9
	Total	35	100

La tabla 20 muestra que el 74.3% de víctimas refiere que el agresor frecuentaba su casa.

Tabla 20

*Frecuencia de la visita*

		n	%
¿El agresor frecuentaba el domicilio?	Si	26	74.3
	No	9	25.7
	Total	35	100

En la tabla 21 se aprecia que el 34.2% de las víctimas refiere haber sido abusada entre los 10 y 11 años

Tabla 21  
Edad de inicio del  
abuso

	n	%
	6	2.9
	7	2.9
	8	14.3
	9	5.7
	10	17.1
¿A qué edad inició el abuso sexual?	11	17.1
	12	8.6
	13	14.3
	14	11.4
	15	5.7
	16	0
	17	0
Total	35	100

En la tabla 22 se observa que el 68.6% de las víctimas refiere haber sido abusada más de una vez.

Tabla 22

Frecuencia del abuso sexual

	n	%	
¿Cuál es la frecuencia del abuso sexual?	Única vez	11	31.4
	Más de una vez	24	68.6
	Total	35	100

En la tabla 23 se observa que el 28.6% de las víctimas contó del abuso a su madre.

Tabla 23  
*A quién informó del abuso sexual?*

	n	%
Madre	10	28.6
Abuelo/a	4	11.4
Tío/a	5	14.3
Hermano/a	4	11.4
Amigo/a	4	11.4
Profesor/a	3	8.6
Psicóloga	3	8.6
Vecino	1	2.9
Prima	1	2.9
Total	35	100

La tabla 24 muestra que el 82.9% de las víctimas refiere que a quien informó le creyó del abuso.

Tabla 24  
*Creencia sobre el abuso sexual*

	n	%
¿Cuándo contó el abuso sexual a la primera persona, le creyó?		
Si	29	82.9
No	6	17.1
Total	35	100

La tabla 25 muestra que el 48.6% de las víctimas refiere que la madre hizo la denuncia del abuso.

Tabla 25  
*¿Quién hizo la denuncia?*

			n	%	
¿Quién denuncia?	realizó	la	Madre	17	48.6
			Tío/a	8	22.9
			Abuelo	3	8.6
			Profesora	3	8.6
			Psicólogo(a)	1	2.9
			Primo	1	2.9
			Hermano/a	2	5.7
			Total	35	100